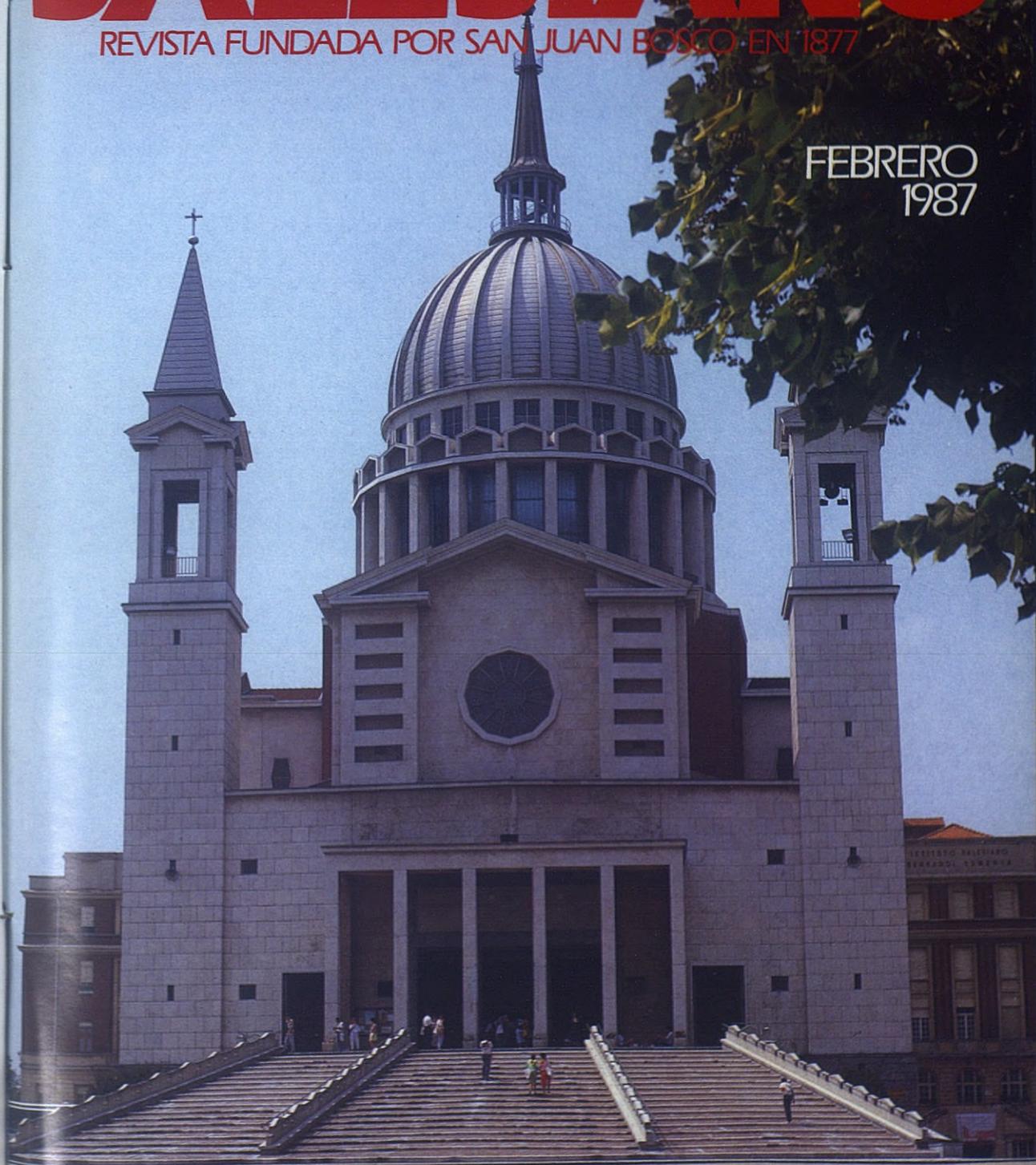


BOLETIN **SALESIANO**

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

FEBRERO
1987



Salesianos en Africa



JUANITO TERREMOTO

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Me cuenta Mari que Juanito está como febrerillo el loco. Lo cual no me extraña nada, porque el año pasado ya me decía que era un rabo de lagartija, o sea, que no podía estarse quieto, como si le hubiera entrado el baile de san Vito. Por eso, en estos días en que nos ha llegado la noticia de los terribles terremotos que han asolado la ciudad de San Salvador, he pensado si es que se le ha ocurrido a Juanito el ir por aquellas tierras centroamericanas. Porque, hace dos años, se encaprichó en ir a México, y ¡zas!, terremoto que tuvimos en México. No sé, hijo, de dónde te vendrá la herencia, porque Mari es toda suavidad de seda y dulzura de caramelo. Pero tú, tío, deberías apellidarte Terremoto; eso, Juanito Terremoto, que suena bastante bien.

Mirad, hace cien años justos, el 23 de febrero de 1887 hubo un terremoto en el norte de Italia. De todas las casas salesianas, la de Vallecrosia fue la más castigada. Las pobres hijas de María Auxiliadora tuvieron que dar vacaciones a todas las alumnas, sobre todo, a las internas. «No hay mal que por bien no venga», dirá Juanito. Pero el que pagaba las consecuencias era don Bosco. ¿De dónde iba a sacar el dinero necesario para las reparaciones?

El santo, desde luego, no perdió la serenidad. En seguida envió a un ingeniero que examinara los da-

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

ños y que hiciera un presupuesto para la reconstrucción. Amigos míos, hacían falta unos sesenta millones de liras. ¡Pobre don Bosco! ¿Cómo iba a arreglárselas si sus bolsillos estaban más «escurriós» y «chupaos» que los libros de Matemáticas de Juanito?

El administrador le llevó a don Bosco el informe del ingeniero:

—¿De dónde sacaremos esos sesenta millones?

Don Bosco le contestó con toda tranquilidad:

—La Providencia, hijo, la Providencia.

No habían terminado de hablar, cuando le sorprendió la visita del señor conde Maistre, amigo y bienhechor del Santo.

—Don Bosco, aquí le traigo un encargo de una de mis tías. Se trata de una herencia que deja en favor de sus obras. Para mayor seguridad, ha querido que se la traiga personalmente. Aquí la tiene. Son sesenta millones de liras. Ha preferido darlas en vida porque, después de la muerte, no se sabe...

Don Bosco, lleno de emoción, presentó al señor conde el informe del ingeniero con estas palabras:

—Vea usted si María Auxiliadora está en todas nuestras cosas.

Y el santo le dio más de sesenta millones de gracias por su caridad.

Mari sonríe porque ya se sabía la historia. Juanito, en cambio, queda pensativo, casi anonadado, él tan de manos de azogue y pies de terremoto y lengua de gorrión. Vamos, que está pasmado, como diría su amigo Rafa el futbolista.

Yo creo, amigos, que don Bosco nos da la lección de la serenidad. En las circunstancias difíciles como en los momentos felices, su corazón nunca perdió la paz. Se había aprendido muy bien el poema de santa Teresa:

*Nada te turbe,
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
sólo Dios basta.*

Sí, desde luego, don Bosco sonreiría hasta con los terremotos de Juanito. Y es que a don Bosco «le flipaban» los chavales como tú, hombre. ¡Sonríe tú también!

Recibid un fuerte abrazo de vuestro mejor amigo.

Padre RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Eusebio Moreno; Rafael Moreno Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Entregar el Concilio a los jóvenes	1
Proyecto evangélico de vida	2
D. Federico Hernando, nuevo inspector de Bilbao	5
Cinco víctimas salesianas en el accidente aéreo de Bata	6
D. Julián Ocaña, «Doctor Honoris Causa»	8
Angeles con cara sucia. Colabora y siembra esperanza	12
Mundo de la marginación: Tercer Encuentro de la Familia Salesiana ...	18
D. José Hernández, «In memoriam»	20
El cardenal Silva recibe el Premio «Príncipe de Asturias a la Libertad»	22
Corumbá: «Mi vida a tope»	24
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

Templo dedicado a san Juan Bosco y levantado en I Becchi, en la colina en que nació. El próximo año 1988 celebraremos el centenario de su muerte.

Foto.—José Luis Mena.

ENTREGAR EL CONCILIO A LOS JOVENES

● **Es entusiasta la comunicación del Rector Mayor: «El año 88: un Año Santo Salesiano para entregar el Concilio a los jóvenes para el Tercer Milenio del Cristianismo».** Leemos la noticia resumida: «Por sugerencia del arzobispo de Turín, el cardenal Ballestrero, y por amable concesión del Santo Padre, el año 1988, desde el 31 de enero '88 hasta el 31 de enero '89, será Año Santo de los Jóvenes para la Iglesia particular de Turín. Esto quiere decir que, para todos los salesianos del mundo, el aspecto principal de este año será el de un año de gracia para la juventud.

Lema del año 1988 será: «Entregar el Concilio Vaticano II a los jóvenes para el tercer milenio del Cristianismo».

Con motivo de este «Año Santo de los Jóvenes» el Papa irá a Turín. Las Congregaciones Romanas han aprobado todo esto con entusiasmo. Para ello se están preparando las cosas que se comunicarán a su tiempo. Asimismo se ha extendido la posibilidad del Año Santo para la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Roma y para otra Iglesia de Hispanoamérica, que probablemente será el Templo de San Juan Bosco en Panamá, donde se le tiene gran devoción al Santo. Pero esta celebración, aunque sea para una iglesia local, es para todas. Estarán invitados todos los obispos del mundo, sobre todo, los de Italia y Europa a hacer peregrinaciones con jóvenes para lucrar el Año Santo. El acontecimiento se convertirá en una llamada a todas las organizaciones juveniles, aun no salesianas, haciéndoles aparecer a don Bosco como un don de Dios a la Iglesia y a la juventud del mundo. Esto nos obliga a nosotros a ser más eclesiales en la manera de hablar de san Juan Bosco y en la manera de celebrar el 1988.

● **«Entregar el Concilio a los jóvenes».** Es algo precioso dedicarnos a conocer la profecía del Concilio y saber escoger en ella los puntos que se refieren a los jóvenes y estudiarlos con los jóvenes y llevarlos adelante...

Después de más de veinte años del Vaticano II, el Rector Mayor nos invita a descubrir los mensajes conciliares para transmitirlos a la juventud. Precisamente son los jóvenes los que no vivieron los años conciliares. Ahora, sin prejuicios, es el momento de abrir el arca de los tesoros para mostrarlos a las nuevas generaciones que empezarán a vivir el tercer milenio cristiano.

¿Sabremos de qué se trata? ¿No habremos dejado que se oxiden los temas conciliares que nos quemaban hace cuatro lustros? Difícilmente podremos dar lo que ignoramos. Pero ahí están frescas las cuatro Constituciones que hemos de releer y estudiar de nuevo para transmitirlos a los jóvenes. La «*Lumen gentium*», sobre la Iglesia; la «*Sacrosantum Concilium*», sobre la Liturgia; la «*Dei verbum*», sobre la Sagrada Escritura; y la «*Gaudium et spes*», sobre la Iglesia en el mundo de hoy. Más los otros decretos conciliares...

El Rector Mayor nos hace una invitación entusiasta. A nosotros nos toca desempolvar los documentos... Y descubrirlos a los jóvenes como el tesoro más extraordinario de la Iglesia de nuestro siglo.

PROYECTO EVANGELICO DE VIDA

EL RECTOR MAYOR ENTREGA EL REGLAMENTO A LOS COOPERADORES DE TURIN

El 4 de octubre de 1984, en la basílica turinesa de María Auxiliadora, el Rector Mayor, don Egidio Viganó, entregó a un nutrido grupo de cooperadores y cooperadoras salesianas de Turin el nuevo Reglamento de Vida Apostólica, aprobado por la Sede Apostólica el mes de mayo del mismo año.

Transcribimos las reflexiones que propuso a los presentes.

Hoy el más contento de todos los santos es san Juan Bosco, porque ve aquí, en su basílica, esta celebración simbólica de relanzamiento, tras el Vaticano II, de su idea genial, que será incluso utopía, de hacer cooperadores salesianos a los auténticos cristianos católicos convencidos, que trabajan por el reino de Dios. ¿Veis lo que dijo don Bosco? Esto se realizará en todos los continentes. Yo lo puedo atestiguar. Acabo de llegar de Iberoamérica; en todas las naciones hay muchos cooperadores salesianos. Y lo mismo en Asia y en Africa, y en las otras naciones de Europa, y lo mismo en Oceanía. Es decir, en todas partes. Es cierto, se necesita un relanzamiento, o sea, una visión más clara, más genuina, más de acuerdo con los nuevos retos de los tiempos, que sepa interpretar y llevar a la vida las grandes orientaciones dadas por el Espíritu Santo a la Iglesia por medio del Vaticano II.

Percibimos la ola de novedad traída por el Espíritu. Despertó, como ha dicho alguien, en la Iglesia, en el pueblo de Dios, «al gigante dormido». ¿Cuál es este gigante dormido? El laicado. El laicado hoy está en el centro de las preocupaciones pastorales de la Iglesia, porque la Iglesia es —siempre lo ha sido, pero ahora se da más cuenta de serlo— sacramento universal de salvación sumergido en las realidades humanas, para darles sentido de trascendencia y sentido de la finalidad del reino de Dios. Y esto, ¿quién lo puede entender? Si la Iglesia no está presente como levadura en todas las actividades temporales, no puede ejercer esta función de sacramento. La presencia de esta realidad humana está hecha de laicos.

Nos estamos preparando para asistir y escuchar el gran acontecimiento de finales del año próximo: el sínodo episcopal sobre el laicado. Pues

bien, aquí nosotros queremos prometer al Señor, a don Bosco, que vamos a estar en la Iglesia entre los primeros, para dar el nuevo sentido, dinámico y apostólico a los seglares que se sientan amigos de don Bosco y quieran participar en su gran misión de salvación, sobre todo en favor de los jóvenes. La ceremonia que estamos realizando tiene, como elemento peculiar, la entrega del Reglamento de Vida Apostólica, renovado y aprobado por la Sede Apostólica. Es un gesto de significado muy elocuente. Se llama «reglamento» porque así lo llamó don Bosco, y todos los cooperadores, reunidos en congreso mundial, prefirieron conservar tal nombre, porque históricamente nos une al Fundador. Sin embargo, su significado no es el de un conjunto de normas y leyes; su significado es el de un breve, sintético y penetrante proyecto evangélico de vida, que ofrece, sobre todo a los seglares, un modo de ser genuinamente cristiano de forma fácil y generosa.

El Reglamento de Vida Apostólica es esto: cincuenta artículos breves, densos, sencillos, que ayudan a comprender el ideal de don Bosco. Estamos aquí, donde soñó y quiso realizar este proyecto, donde pensó y sufrió, donde intentó diferentes caminos para llevarlo a cabo, hasta lograrlo casi al final de su vida, en 1876, de modo que fue el gran consuelo de sus últimos años de vida: haber logrado dar a la familia salesiana una dimensión secular y laical más numerosa, más penetrante en las realidades del mundo que deseaba realizar.

¿Qué significa, en la práctica, la entrega de este proyecto evangélico de vida cristiana?



Los Cooperadores de Turín reciben el «Reglamento» de manos de don Egidio Viganó.

Mirad, para ser cooperadores, además de ser buenos cristianos y querer trabajar por la Iglesia, hay que tener la voluntad de pertenecer a la Asociación fundada por don Bosco; se demuestra por medio de una persona.

¿En qué consiste tal promesa? La vais a renovar dentro de unos instantes. Es la oración del buen cristiano. El buen cristiano dice: «Señor, me has creado; te lo agradezco. Has hecho muchas cosas por la humanidad, has mandado a tu Hijo a salvarla; quiero corresponder a tu amor haciendo también yo el bien, el que pueda en mi pequeñez. Lo que pueda: quiero hacer consistir mi vida cristiana en hacer bien. Esto es muy importante. Es una vocación práctica, concreta, que no se pierde en disquisiciones difíciles, sino que realiza actividades de bien en favor, sobre

todo, de la juventud necesitada, y en general para bien de la Iglesia. Y después de hacer esta oración cristiana, se centra en una promesa: «Prometo hacer el bien» ¿Cómo? Lo indican cuatro puntos que deseo comentar muy brevemente, para haceros ver que es la manera más sencilla y más concreta de vivir el bautismo y la confirmación que cada uno debe vivir.

Dice la promesa:

1. PROMETO SER DISCIPULO FIEL DE CRISTO EN LA IGLESIA CATOLICA

Queridos cooperadores y cooperadoras, esto es hoy necesario en la Iglesia. ¿Cómo es la sociedad? Ya no es como en los tiempos de don Bosco, una sociedad cristiana. Ahora la sociedad es plu-

ralista; y no sólo la sociedad. Son también pluralistas los instrumentos, las instituciones de la sociedad, la escuela e incluso muchas familias. ¿Qué significa pluralista? ¿Quiere decir que no todos piensan igual, no piensan de la misma manera, no sólo en política —que eso es un ámbito libre—, sino en la religión, en la fe. Entonces, el primer punto de la promesa es cabalmente éste: instruirse en la propia fe católica, para dar testimonio de ella. El cooperador es un católico convencido, que sabe que hoy, para ser católico, necesita ponerse al día, necesita ahondar en las cosas de su fe, necesita reunirse para escuchar en profundidad, según estas indicaciones, la palabra de Dios. Es lo que se pide a cualquier bautizado. Por tanto, el primer punto de la promesa es querer vivir con autenticidad en los

tiempos nuevos con el valor de atestiguar la fe en Cristo. ¡Hermoso!

2. PROMETO ESFORZARME POR TRABAJAR EN TU REINO, ESPECIALMENTE EN LA PROMOCION Y SALVACION DE LOS POBRES

Hemos escuchado hace poco las palabras de don Bosco. Decía a los cooperadores que tenían que ser verdaderos católicos. Pero en este sentido: otras órdenes terceras se dedicaban a prácticas de piedad o devociones especiales... Todas, cosas hermosas. El quería que los cooperadores salesianos se dedicaran a prácticas de caridad: prácticas de caridad, o sea, despertar al «gigante dormido». No hablaba así, pero de-

cía que había que despertar a los buenos cristianos. Hay que despertarlos para que sepan hacer percibir en la sociedad que existe y está en marcha la energía de la caridad.

La caridad cristiana debe ser un valor social, debe ser una fuerza dentro de la historia, debe ser una energía que ayude a renovar y a construir una sociedad más humana y más justa. Para eso, hay que ponerse a hacer algo, cada uno en su ambiente. Es preciso no tener miedo a hacer poco. Lo importante es hacer algo... Tú sólo puedes arreglar el ambiente de tu familia (¿y te parece poco?). Hacer algo en tu barrio, hacer algo en tu profesión. Estas palabras de la promesa significan convertir en apostolado el estado de vida, convertir en apostolado la propia profesión, convertir en apostolado el tiempo libre. ¡Qué enriquecimiento de la vida cristiana!

3. PROMETO ESFORZARME POR AHONDAR Y ATESTIGUAR EL ESPIRITU SALESIANO

Para ser buen católico hay que vivir el Evangelio. Pero el Evangelio se puede leer de muchas maneras. Ya los hagiógrafos, los primeros escritores, lo leyeron por lo menos de cuatro formas, porque hay cuatro evangelios, y después, a lo largo de los siglos, ¡cuántas lecturas del Evangelio! Existen los santos líderes, los que con su santidad abren escuelas de espiritualidad y constituyen orientaciones espirituales en la vida de la Iglesia. Pensad en los grandes san Agustín, san Benito, san Francisco de Asís, san Ignacio de Loyola, santa Teresa de Jesús. Don Bosco es uno de ellos.

¿Qué lectura del Evangelio hizo don Bosco? ¡El espíritu



NUESTROS SALESIANOS EN AFRICA

En esta foto hay una buena representación de nuestros misioneros en Africa. El pasado mes de mayo hubo dos encuentros de los salesianos que trabajan en el continente africano, para unificar la pastoral y comunicar experiencias. Estuvieron presididos por los superiores don Juan Vecchi y don Van Looy. Un encuentro se celebró en Nairobi; y otro, en Libreville. A éste acudieron nuestros misioneros españoles, los que trabajan en Costa de Marfil, Benin, Togo, Senegal, Guinea Ecuatorial y Mali. La Familia Salesiana los saluda y les desea fecunda labor apostólica.

salesiano! Lectura popular, lectura práctica, lectura sencilla, pero auténtica y profunda: vivir el Evangelio en la vida ordinaria de todos los días: en el trabajo, en el propio oficio, en la propia familia, según la gran visión de la espiritualidad salesiana de san Francisco de Sales. Se puede llegar a la cumbre del Evangelio en cualquier estado de vida. ¡Don Bosco fue capaz de llevar a los altares (lo tenemos aquí) a un muchacho: muchacho de una familia de pueblo, santo en todo el mundo! Tras veinte siglos de existencia de la Iglesia, todavía ningún muchacho había sido proclamado santo por el cumplimiento sencillo de sus deberes de cada día. Los otros muchachos santos son mártires. Así pues, este espíritu salesiano lo encontramos fácilmente en el proyecto evangélico que es el Reglamento de Vida Apostólica.

4. PROMETO COLABORAR EN COMUNION DE FAMILIA CON LAS INICIATIVAS APOSTOLICAS DE LA IGLESIA LOCAL

Como cooperador salesiano y miembro de la familia salesiana —lo vemos aquí—, en la que hay otros grupos, otros institutos de vida consagrada. Nos ayudamos recíprocamente a ser fieles, a ser profundos, a renovarnos, a arrepentirnos, a volver a comenzar el camino emprendido. Pero todo ello con el sentido conciliar de la Iglesia local.

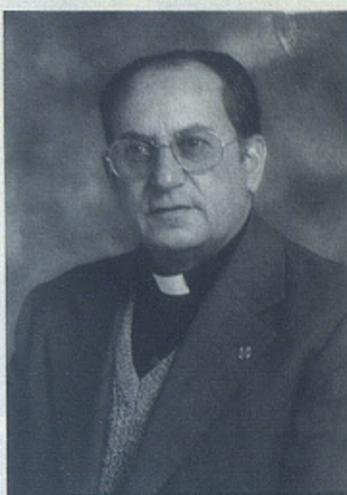
El cooperador salesiano, junto con toda la familia salesiana, está llamado a demostrar que ama a la Iglesia local, que ama su diócesis, que ama su parroquia, y que ser cooperador, como ser salesiano,

como ser Hija de María Auxiliadora, como ser Voluntaria de Don Bosco, como ser miembro de la familia salesiana, significa estar entre los más inteligentes y sacrificados colaboradores de la pastoral en la Iglesia local.

Me pregunto: Si tal es el contenido de la promesa, ¿qué añade de especial a lo que hoy debería hacer cualquier cristiano? De especial añaden: claridad, facilidad, comunión, colaboración, ver que somos muchos. Somos muchos, y queremos ser más. Para tener la valentía de dar testimonio y trabajar en el mundo como quería don Bosco, debemos sentirnos unidos, debemos mirarnos a la cara, debemos saber que no es uno solo por excepción, sino que somos muchos; que el bien es más fuerte que el mal, que los buenos —no sé si son más que los malos—, pero los buenos son poderosos, y don Bosco decía que si los buenos trabajaran con ganas y valentía, los que deberían tener miedo en la historia no son los católicos, que están con la Iglesia y con Dios, sino sus enemigos. En cambio, por desgracia, muchas veces sucede lo contrario.

He aquí, pues, queridos cooperadores y cooperadoras, lo que significa esta ceremonia tan hermosa: un relanzamiento de un gran proyecto apostólico de san Juan Bosco, un relanzamiento que lleve, sobre todo a los seglares, a vivir la profecía lanzada hace veinte años por el Vaticano II y que quiere ser línea conductora del cristianismo en el tercer milenio.

¡Que don Bosco interceda, y que la renovación de promesas realizada por los cooperadores y cooperadoras sea un gesto de esperanza y un propósito de trabajo!



**D. FEDERICO HERNANDO
NUEVO PROVINCIAL
DE BILBAO**

Don Federico Hernando ha sido nombrado Inspector de la Provincia Salesiana de San Francisco Javier, con sede en Bilbao-Deusto. Desempeñaba actualmente el cargo de Vicario de la misma Inspectoría y sucede a don Hilario Santos como Provincial.

Nacido en Cardeñajimeno (Burgos), entregó desde pequeño su vida a don Bosco haciendo la primera profesión en Mohernando (Guadalajara). Joven salesiano, fue enviado al Brasil con mucho entusiasmo de su parte. Allí estudió la Teología y recibió la ordenación sacerdotal. Trabajó varios años como director de los aspirantes de Belem do Pará.

De regreso a España, ha desplegado su labor sacerdotal en diversos colegios de la Inspectoría de Bilbao. Ha sido director de Nueva Montaña (Santander), en Pamplona, en la Ciudad Laboral «Don Bosco» de Rentería, en Baracaldo y, como Vicario, Delegado de la Familia Salesiana en la misma Inspectoría.

Salesiano de buena talla, física y espiritualmente, toma ahora las riendas de una Inspectoría joven, que acaba de cumplir los veinticinco años de fundación, con muchos proyectos por delante. Además, la Inspectoría de Bilbao lleva la misión africana de Benin. Le deseamos al nuevo Inspector fecundos años de labor en esta nueva misión que se le ha encomendado.



VICTIMAS SALESIANAS

EN EL SINIESTRO AEREO DE BATA

Cuatro Hijas de María Auxiliadora (sor Araceli Moreno, sor Juana Alonso, sor Nieves Domínguez y sor Ursula Bosara) y un sacerdote salesiano, don Rafael Ballesteros, fallecieron al estrellarse un avioar español en Bata (Guinea Ecuatorial) el pasado día 2 de enero. Entre las 22 víctimas de la catástrofe también están Rufina Ballesteros, hermana del salesiano, que había ido a pasar los días navideños con su hermano y a prestar su ayuda y colaboración; la Superiora General de las Religiosas Calasancias, María del Carmen Cañán Saldaña, y su secretaria, María Angustias López.

La noticia se difundió rápidamente por todo el mundo. El mismo Santo Padre lo comunicó en una celebración litúrgica, pidiendo oraciones por los misioneros en África. La Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora se desplazó a Madrid. Sor Luisa, la Provincial de la Inspectoría de Santa Teresa y don Angel Izquierdo, Consejero de la Inspectoría de los Salesianos de Madrid, partieron en el primer vuelo a Guinea Ecuatorial para estar presentes junto a las Comunidades salesianas en momentos tan dolorosos, y acelerar el traslado de los restos a España.

ACTOS RELIGIOSOS

Toda la Familia Salesiana ha vivido momentos fuertes de oración y de dolor ante la magnitud de la catástrofe. El día 5 de enero tuvo lugar en la capilla del Colegio de Villaamil una concelebración eucarística presidida por don José A. Rico y los Inspectores de España, con la asistencia de la Madre General de las Hijas de María Auxiliadora.

El día 6 llegaron los restos de las víctimas al aeropuerto militar de Getafe, donde fueron recibidos triunfalmente. Mons. Estepa presidió la Eucaristía acompañado de Mons. Fernando Sebastián Aguilar; D. Aureliano Laguna, presidente de la F.E.R.E.; D. Santiago Martín y Mons. Campmany, quien pronunció la homilía. Asistieron el Nuncio, Mons. Tagliaferri; el subsecretario de Asuntos Consulares; el Embajador de Guinea y el Alcalde de Getafe, entre otros, y gran número de religiosos y religiosas.

El día 7, a las diez de la maña-

na, también en la capilla del Colegio de Villaamil, presentes los féretros de las tres salesianas, se celebró con solemnidad el funeral presidido por el Inspector de Madrid, don Aureliano Laguna, acompañado de cerca de cien sacerdotes, entre ellos, don Fernando Domínguez, hermano de sor Nieves, una de las víctimas.

En la homilía, el padre Inspector habló de la vida y entrega de las Hermanas y se refirió a las características de cada una de ellas:

Sor Juana Alonso: Se distinguía por la alegría y el sentido del humor. Le encantaban los niños. Desde pequeña estuvo entusiasmada por la idea misionera.

Sor Nieves Domínguez: Era la directora de la comunidad de Malabo. De gran espiritualidad salesiana, fue durante varios años maestra de novicias.

Sor Araceli Moreno: Muy entregada a su labor con las jóvenes y siempre disponible a atender con alegría y generosidad.

Sor María Ursula Bosara: La

primera vocación guineana de Hijas de María Auxiliadora. Su sonrisa reflejaba su gozo interior de sentirse salesiana. «Ya puedo morir feliz porque soy Hija de María Auxiliadora», repetía con frecuencia.

También se refirió don Aureliano al sacerdote **Rafael Ballesteros**, cuyos restos serían inhumanos a la tarde en Iscar. Un joven salesiano con apenas 31 años, lleno de ilusiones y esperanzas misioneras. La sangre sacerdotal, salesiana e indígena se ha mezclado y vertido como signo de fecundidad, de acuerdo con el rito nupcial del pueblo de Guinea.

Ante una pregunta acerca de la posible retirada del pueblo africano, el padre Inspector respondió con palabras firmes: «No conocen de qué espíritu somos». Dijo que le vinieron espontáneas las palabras de san Pablo: «Nadie podrá separarnos del amor de Cristo, ni la vida, ni la muerte, ni los ángeles, ni los principados...» Las dificultades nos impulsan a una ma-

Sor Araceli Moreno (primera por la izquierda), sor Juana Alonso (en el centro) y sor Nieves Domínguez (tercera por la derecha). Arriba: sor María Ursula Bosara y don Rafael Ballesteros.

yor entrega. Finalmente, don Aureliano animó a las Salesianas a continuar el ejemplo heroico de estas Hermanas que han entregado la vida.

Emocionantes fueron las ofrendas. En nombre de sor Juana, se ofreció una estrella, símbolo de su vocación; en nombre de sor Araceli, las manos abiertas, símbolo de entrega; en nombre de sor Nieves, una vasija de barro, moldeada, por el Espíritu; y en nombre de sor Ursula, el pan y el vino. Y flores, muchas flores, como expresión de cariño; sobre todo, rosas con un rojo profundo, lleno de simbolismo. Y cantos, como signo de esperanza y de triunfo.

La capilla de Villaamil estaba desbordada. Había gente en los pasillos, en el patio. Era impresionante el silencio, y la contenida emoción. Incontables, las salesianas, con la presencia de la Madre General y las Provinciales de Barcelona y Sevilla; y una inmensa muchedumbre de amigos y personas de la Familia salesiana, que hacían palpable el apretado cariño.

Los restos de sor Juana, sor Nieves y sor Araceli reposan en el panteón de las Hijas de María Auxiliadora del Cementerio de Ntra. Sra. de la Almudena. Allí fueron despedidas por las últimas oracio-

Llegada de los restos mortales al aeropuerto militar de Getafe. En un hangar del mismo aeropuerto aparecen los féretros cubiertos con la bandera española, donde el arzobispo castrense, monseñor Estepa celebró la Eucaristía.

nes de cerca de un millar de amigos. Don Fernando Domínguez pronunció unas palabras de agradecimiento por la cercanía y la amistad.

¡Juana, Nieves, Araceli, Ursula: no os olvidamos!

ATARDECER EN ISCAR

A las cuatro y media de la tarde del día 7 se celebró en Iscar (Valladolid) la misa exequial por Rafael Ballesteros y su hermana Rufina. Presidió la Eucaristía don Aureliano Laguna acompañado del párroco de la localidad y muchos sacerdotes salesianos. Presente estaba el pueblo en masa y gran cantidad de salesianas que llegaron de Madrid y de otras ciudades. Fue un verdadero acontecimiento de fe, la única razón que puede explicar esta entrega de la vida en favor de los demás, a fondo perdido, como dijo el padre Inspector en la homilía. La iglesia era pequeña para acoger a todos los asistentes que siguieron la celebración a las afueras del templo.

Los restos mortales de Rafael y Rufina reposan en la paz del cementerio de Iscar, en el panteón familiar. Eran muchos los amigos que acompañaron al salesiano y a su hermana. Se ha experimentado la solidaridad, la fe y la fraternidad en estos momentos de dolor y esperanza. En esta crónica breve y apresurada es necesario destacar la presencia fuerte y animosa de los padres de Rufina y Rafael Ballesteros. Su ejemplo de fe, de serenidad y fortaleza ha admirado a todos cuantos hemos vivido estos días de conmoción.

EN LA CATEDRAL DE MADRID

El día 8 tuvo lugar un funeral solemne en la Catedral de Madrid, presidido por el cardenal Suquía, organizado por la Federación Española de Religiosos de la Enseñanza, con la asistencia de varios obispos auxiliares de Madrid, Superiores religiosos, representantes de centros educativos y organizaciones de la enseñanza y de otros ministerios. El cardenal Suquía afirmó con precisión y claridad: «La vida de los cooperantes religiosos muertos en Guinea no ha sido inútil y su sangre derramada ha sellado nuestro compromiso en favor de la vida, de la libertad, de la justicia y del amor entre los hombres sin distinción de color y de ideología... Vamos a seguir promocionando comunidades educativas cristianas, donde crezca la fe y donde se aprenda a dar un sentido evangélico a su historia y al progreso de los pueblos». Y añadió: «Quizá ha sido necesaria una tragedia como ésta para que la Iglesia y la sociedad españolas tomen conciencia del drama de un pueblo y de las personas y grupos, que, desde fuera, han ido a prestarles auxilio».

También el Arzobispo de Valladolid celebró otro funeral solemne en la catedral vallisoletana por las víctimas de Bata el sábado 10 de enero.

Creemos que la sangre de nuestros hermanos vertida heroicamente en las Misiones será fecunda en vida cristiana y nuevas vocaciones misioneras.

R. A.





en España. Con este signo, tangible y concreto, ha querido participar la Universidad Pontificia Salesiana a las celebraciones centenarias.

La Universidad era una fiesta

El ambiente de la Universidad, en el acto académico para la concesión del Doctorado a don Julián, era de fiesta. Una fiesta salesiana y española.

Lenaban el salón de actos varios centenares de personas. El telón de fondo ampliaba el logotipo del programa (obra del artista Angel Larrañaga): España, Don Bosco, el Centenario, la Formación Profesional, el laurel del triunfo... Los diversos matices de la celebración.

Una doble presidencia en el escenario y en el salón agrupaba a las personalidades más eminentes en torno al Nuevo Doctor.

— *Personalidades eclesíásticas:* Su eminencia el cardenal Castillo Lara, salesiano, Presidente de la Comisión Científica para la interpretación del Código; monseñor Antonio M.^o Javierre, salesiano, arzobispo de Meta y Secretario de la Sagrada Congregación

DON JULIAN OCAÑA «DOCTOR HONORIS CAUSA»

POR LA UNIVERSIDAD SALESIANA DE ROMA

- «Trabajador incansable en el campo educativo profesional» (D. Viganó).
- «Servidor leal de la Iglesia y Salesiano de cuerpo entero» (Mons. Yanes).
- «Testigo y animador de la obra salesiana en España en el campo de la formación profesional» (Programa UPS).

Un Doctorado compartido con muchos

La celebración del Centenario de la presencia de don Bosco en España ha tenido una digna coronación fuera de nuestras fronteras. El 4 de diciembre pasado en Roma en la Universidad Pontificia Salesiana (U.P.S.) se confería el Doctorado «Honoris Causa» en

Ciencias de la Educación al salesiano de Madrid, don Julián Ocaña Peña.

El título, mérito personal del Nuevo Doctor, ha querido ser también un homenaje al esfuerzo realizado por tantos coadjutores, muchos de ellos coadjutores, en el campo de la Formación Profesional, durante este siglo de presencia de los Hijos de don Bosco

para la Educación Católica; monseñor Elías Yanes, arzobispo de Zaragoza y Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza; monseñor Maximino Romero de Lema, entonces Secretario de la Sagrada Congregación para el Clero; monseñor Marchisano, también de la Congregación para la Educación Católica...

— *Personalidades civiles y docentes:* El Subsecretario del Ministerio italiano de Instrucción Pública, los Agregados Culturales de las Embajadas españolas ante la Santa Sede, y ante el Quirinal; Presidente y Secretario General de la F.E.R.E., representación de la Comisión Episcopal de Ense-

El Rector Mayor, Gran Canciller de la Universidad, pronuncia su discurso de presentación del nuevo «Doctor Honoris Causa».

ñanza, de la C.E.C.E., de la F.I.D.E. (Federación Italiana semejante a la F.E.R.E. de los Institutos de Actividades Educativas)...

— *Personalidades salesianas y religiosas:* Don Egidio Viganó, Rector Mayor de los Salesianos y Gran Canciller de la Universidad, y la madre Marinella Castagno, Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora, con varios miembros de sus respectivos Consejos Generales; diversos miembros de los Consejos Generales de otras Congregaciones: Teresianas de Poveda, Hermanos Maristas, Claretianos, Hermanos de las Escuelas Cristianas...; los señores Inspectores Salesianos de Barcelona, Córdoba, Madrid, Sevilla y Valencia y la Madre Inspectora de las H.M.A. de Madrid, el Rector Magnífico de la U.P.S., el Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación y demás autoridades académicas...

Representación nutrida de profesores y alumnos de la Universidad, salesianos y salesianas «romanos» y españoles y la nota simpática de una larga veintena de familiares y amigos del Neo Doctor, llegados de Cuenca o colaboradores suyos en el Secretariado Profesional de la Iglesia. Una nota de color salesiano y español: veinticuatro macetas con flores de Pascua y un jarrón con claveles rojos y amarillos como centro, ambientando la escena.

Discursos y folklore

En el programa-homenaje se mezclaron discursos y folklore: la solemnidad del acto académico y el ritmo y la cadencia de las danzas y canciones sardas, interpretadas por el grupo folklórico salesiano de Selargius, con reminiscencias del folklore catalán y mallorquí en los pasos y en los trajes regionales.

El Rector Magnífico de la Universidad, don Roberto Giannatelli, presentó el doble acto: la apertura del Curso 86-87 y la concesión del Doctorado a don Julián.

Monseñor A. Javierre entrega el pergamino y la medalla con el nombramiento de Doctor Honoris Causa a don Julián Ocaña.



La Universidad Salesiana, la más joven entre las Universidades Pontificias, y de las primeras en cuanto al prestigio y el número de alumnos, corona con la reciente aprobación de sus Estatutos, una meta iniciada hace más de cuarenta años cuando sólo contaba con unos centros de estudios dispersos en Turín.

A continuación don Viganó, Gran Canciller de la Universidad, presentó una breve síntesis de la personalidad de don Julián y su relación con la misión salesiana en el mundo del trabajo. Destacó su responsabilidad en el Secretariado Profesional de la Iglesia, en cuatro Capítulos Generales de los Salesianos (del 18 al 21), en las Comisiones que abordaron la temática en torno al Coadjutor y a la Formación Profesional, así como las condecoraciones y publicaciones del Neo Doctor. Atribuyó también al acto un significado especial en conexión con el Centenario de la presencia salesiana en España y en vísperas del Centenario-88.

Concretó este significado en sendos retos o apuestas:

— Para la Universidad: como un momento de afianzamiento y evaluación de su compromiso en favor de los objetivos educativos y pastorales propios de la misión salesiana.

— Para los Salesianos españoles: un estímulo a continuar la línea emprendida en favor de la juventud trabajadora, tras la huella y la experiencia de quienes nos precedieron.

— Para todos: una llamada a promover con urgencia la formación de jóvenes expertos en técnica, democracia y evangelio de cara al futuro.

Seguidamente monseñor Antonio Javierre, como Secretario de la Congregación para la Educación Católica, proclamó «al reverendo don Julián Ocaña Peña, sacerdote salesiano, **Doctor Honoris Causa** en Ciencias de la Educación, confiriéndole todos los honores y derechos inherentes a tal título, según norma de los Estatutos de la Universidad Pontificia Salesiana».

Tras la felicitación efusiva al nuevo Doctor, monseñor Javierre



vida salesiana

evocó simpáticas anécdotas de sus tiempos de estudiante en la Universidad Pontificia de Salamanca desde la comunidad salesiana de María Auxiliadora de la que don Julián Ocaña era director. Destacó además el acierto de que en esta ocasión el Doctorado «ad honorem» sea conferido por la Facultad de Ciencias de la Educación y en favor de una personalidad que ha vivido toda su vida entregada a una dimensión y a unos destinatarios específicos de la misión salesiana: la educación de los jóvenes obreros.

Una lección «magistral»

El Neo-Doctor pronunció a continuación su lección magistral documentada y bien trabada. Tema: «La Formación Técnico-Profesio-

nal en España, a los cien años de la visita de don Bosco».

Imposible sintetizar en pocos renglones la brillante exposición de más de veinte folios que duró casi una hora.

Comenzó don Julián declinando el honor que supone la concesión del Doctorado en favor de tantos salesianos como en estos cien años han desarrollado su labor en España... Recordó a los pioneros: «Don Branda, don Cagliero, don Rinaldi, don Ricaldone... y tantos otros cuyos nombres son para nosotros motivo de orgullo y de estímulo constantes».

Hizo una breve reseña histórica desde los modestos Talleres-Escuela de Sarriá en 1884 hasta la expansión actual de la formación técnico-profesional. «En la Formación Profesional los Salesianos han tratado de estar, como

decía don Bosco, en la vanguardia de progreso».

A finales del siglo pasado ya hay Escuelas Profesionales Salesianas (o de Artes y Oficios como entonces se llamaban) en Barcelona, Málaga, Madrid y Sevilla; mientras que el primer Estatuto para la Formación Profesional, inicio de una legislación sobre el tema, no fue promulgado por el Estado español hasta 1928.

Ahondó más en la situación de la Formación Profesional en la sucesivas reformas legales educativas a partir de la Ley de Formación Profesional de 1955, señalando los límites y los aciertos de las mismas.

Destacó la acción y el servicio de la Iglesia —y dentro de ella de la Congregación Salesiana— durante este largo período: una aportación crítica para el perfeccionamiento de las leyes y una atención constante a la formación de millares de jóvenes aprendices españoles.

Hoy este servicio llega a atender a 97.000 alumnos en 331 centros dependientes de la Iglesia. No se incluye el servicio que se ha venido prestando, hasta hace poco en forma muy destacada, en varias Universidades Laborales, en obras de colaboración con Diputaciones, Cajas de Ahorro, Centros Sindicales, etc...

Otras iniciativas interesantes han sido los Cursos de Perfeccionamiento del Profesorado y el reciente estudio sociológico de opinión entre los Alumnos de las Escuelas de Formación Profesional de la Iglesia en toda España. Se han celebrado un promedio de quince cursos anuales de carácter técnico y otros para profesores de Religión, con la recualificación de más de trescientos profesores cada año.

A pesar de los interrogantes que plantea la política educativa actual y la previsible, el Neo Doctor concluía su exposición con un mensaje profético de esperanza:

«Tengo la seguridad de que, a pesar de los cambios que la historia, en su aceleración imparable, nos seguirá imponiendo, cuando en el año 2086 otro sucesor de

El nuevo Doctor lee su «Lección Magistral».

S. E. el señor arzobispo de Zaragoza, monseñor Elías Yanes, Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza de España; y madre Marinella Castagno, superiora general de las Hijas de María Auxiliadora, asistentes al acto.



don Bosco vuelva a España para conmemorar el segundo centenario de su visita, encontrará que sus hijos siguen trabajando fielmente en este triple frente:

— un Sistema Preventivo que habrá empapado toda su Pedagogía;

— una Espiritualidad Juvenil firmemente vivida y evangélica mente transmitida;

— y numerosas presencias, fruto de la santa audacia que ha alentado y sigue alentando a los hijos de don Bosco, cuando se trata de evangelizar a la juventud más necesitada».

Homenajes y adhesiones

Se presentaron a continuación diversas intervenciones de adhesión y homenaje. La extensión desproporcionada para el acto de alguna de ellas, motivó la omisión de otras remitidas por carta o telegrama (tales como la de monseñor Gabino Díaz Merchán, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, la de monseñor Demetrio Mansilla, de la Comisión Episcopal de Enseñanza, etc...).

Muy entonada y comedida, en cambio, la adhesión de monseñor Elías Yanes, Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis.

Quiso dar gracias a Dios por la persona del padre Ocaña y su servicio a la Iglesia en estos años, así como a la Universidad Salesiana por el honor que le confería, que honra no sólo a la Congregación Salesiana en España, sino también un poco a la misma Comisión Episcopal.

Destacó en don Julián:

— El servicio continuado y ejemplar a la Iglesia desde 1959 hasta hoy, como Director Técnico primero y como Inspector después del Secretariado Profesional de la Iglesia.

— Su lealtad, manifestada también en la libertad para disentir o decir lo que se piensa o para la crítica, pero «siempre en el padre Ocaña manifestada con delicadeza y aceptación final cordial de la decisión de la jerarquía...».

— Su dedicación entusiasta y cualificada a la Formación Profesional en los aspectos legales,

El cardenal Castillo en una intervención llena de afecto y simpatía en la sobremesa de la cena ofrecida por la Universidad.

técnicos y pedagógicos con prestigio reconocido a todos los niveles.

— Su capacidad para el diálogo desde diversas instancias de política educativa, siempre como «hombre de la Iglesia» pero con una presencia reclamada, apreciada y respetada por todos.

— Su lucha paciente y enérgica por el prestigio de la Formación Profesional y por la dignidad y cualificación de la misma, no siempre reconocida...

«Con todo ello ha conseguido potenciar la presencia de la Iglesia en este campo y el desempeño de su misión en la formación integral de muchos miles de jóvenes que logran en sí mismos la síntesis mejor entre la fe y la vida».

Y concluyó con el mejor elogio: «Con todo esto ha demostrado el padre Ocaña que es un salesiano de cuerpo entero».

Un apéndice familiar y salesiano

La comunidad salesiana de la Universidad dedicó también una cena homenaje a don Julián y a las personalidades y familiares que le acompañaban. Esta, con la sobremesa subsiguiente, fue un cordial colofón de una jornada memorable.

Allí el cardenal Castillo, en un ambiente más distendido, hizo gala de su buen humor y manifestó su adhesión al homenajeado; éste nos descubrió otra faceta de

su personalidad: su sensibilidad para una poesía intimista casi contemplativa; y los españoles presentes —los de Tarancón en primera fila— pudieron expresar, con espontaneidad, su júbilo y alegría.

El homenajeado y la ocasión lo merecían.

La Facultad de Ciencias de la Educación, promotora de la propuesta del Nuevo Doctor, y el grupo de profesores y alumnos españoles organizadores de la Fiesta, estaban satisfechos.

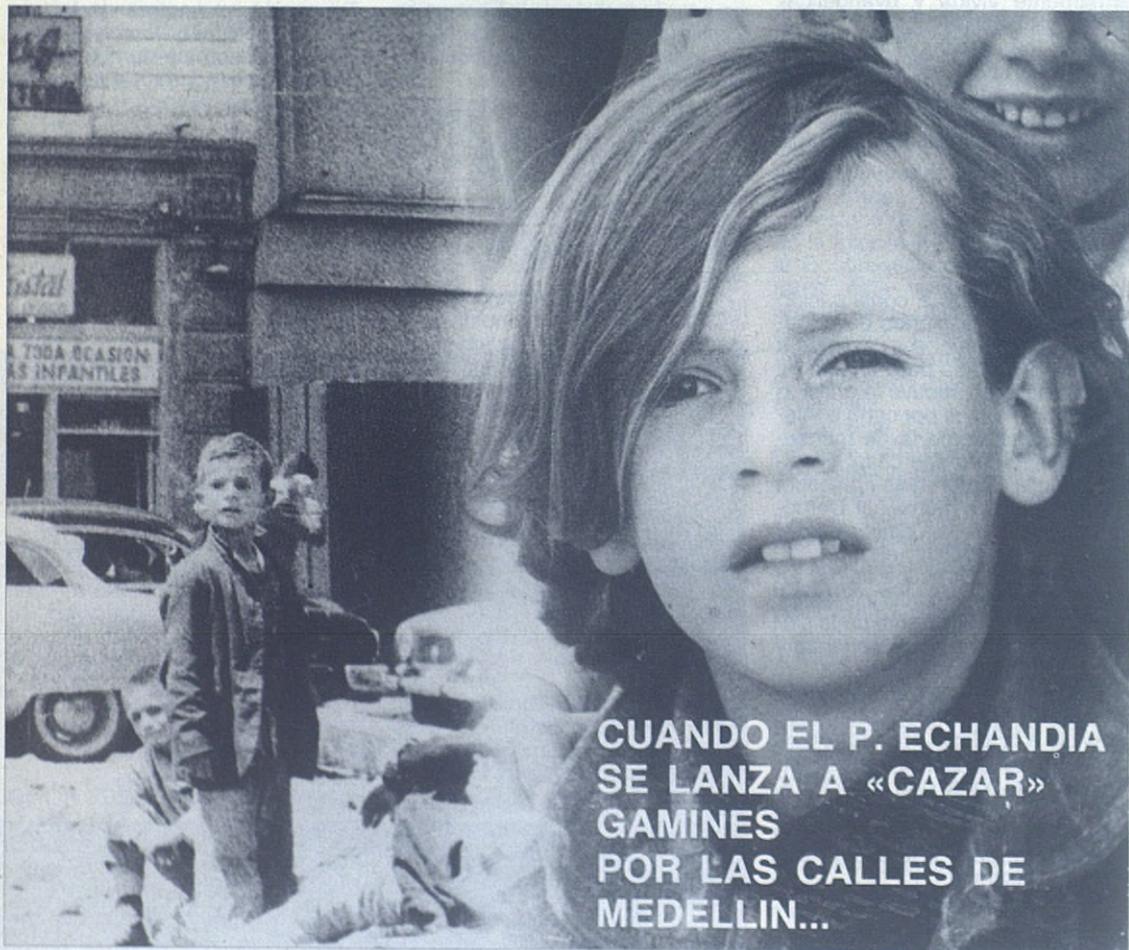
Y un breve epílogo

El epílogo tuvo lugar en Madrid el día 19 de diciembre. La Familia Salesiana de Madrid ofreció a don Julián un homenaje en el salón de actos del Politécnico de los Salesianos de Atocha. Hizo la presentación don Aureliano Laguna, explicando los motivos del acto y del acontecimiento. Don Julián pronunció «en español» el mismo discurso de su disertación de Roma. Sor Luisa Martín, Inspectora de las Hijas de María Auxiliadora, le presentó la felicitación y los obsequios de la Familia Salesiana. Y la Coral Familiar del Colegio de Estrecho deleitó a todos con un magnífico concierto de cantos polifónicos. Todo ello, excelente broche de oro en honor de un salesiano que ha dedicado más de medio siglo de su vida en favor de la formación profesional de los jóvenes de España.

ANTONIO SANCHEZ ROMO



ANGELES CON CARA SUCIA



**CUANDO EL P. ECHANDIA
SE LANZA A «CAZAR»
GAMINES
POR LAS CALLES DE
MEDELLIN...**

A altas horas de la noche, María Dominica Lelièvre ha seguido los pasos de varios cientos de adolescentes sin hogar. Como lo hizo, hace exactamente un siglo, en su «Oliverio Twist», Carlos Dickens. Más, la venenosa propina de la droga...

Estamos en la Medellín colombiana, en una inacabable tarde dominguera. En la Plaza de Bolívar, una pandilla de golfillos vive a la espera del mesón «Casa de los Pollos». Sus epilépticas idas y venidas aturden a cualquiera. Amontonados como hormigas, esperan el acostumbrado «agasajo» de sobras de arroz, que el dueño suele proporcionarles, encantado de reciclar así sus desperdicios de comida. En el argot de los gaminos, esta faena se llama «chutear», recuperar las rebañaduras.

En esta plaza confluyen y se dan cita, y la consideran como su

territorio preferente. Expertos caminantes del asfalto, conocen todos los rincones del entorno, aunque la mayoría no hayan visto salir nunca agua caliente de un grifo. Un niño rubito aprieta contra su pecho un plato de cartón que encontró seguramente en el suelo. Otro granujilla de pelo a cero se lo arrebató de repente y lo machaca con los pies. No había por qué, pero se trata de una simple y retazona travesura. ¡Y comienza la fiesta! La gran masa de gaminos se pone a hacer equilibrios de brazos y piernas, a la manera de Bruce Lee, cuyas películas habrán visto casi todos. Pistoleros

y chinos —oestes y kárate— son los films favoritos de los gaminés de Medellín.

De pronto, unos gritos interrumpen la bulliciosa «movida». Una mujerona de libres ademanes eleva estentóreamente la voz: a su acompañante de turno le acaban de birlar la cartera, como lo demuestra el desgarró en el bolsillo de su «jean». La banda ejecutora ha desaparecido como por ensalmo. El jefecillo —un morenote, con faja roja de color escarlata— lanzará enseguida de nuevo a sus huestes sobre cualquier nueva víctima. «**Despreciado por todos y compadecido por nadie**», el gamín es considerado como un vulgar raterillo. ¡Y lo es realmente!

Medellín se lleva la palma colombiana de la delincuencia. Que a ninguna dama se le ocurra exhibir sus joyas por la calle; le serán arrancadas en cualquier momento. Los conductores de taxis echan cuidadosamente los cierres de las puertas, pues los cacos arramblan con cualquier bulto que vaya en los vehículos.

«**Sin verse impedidos por ningún exceso de comida o vestido**», como diría aún hoy Dickens, mil quinientos chavales viven literalmente en la calle. Para ellos, se ha inventado el verbo «**gaminar**». Sus edades basculan entre siete y quince años. Una vez terminado este andrajoso aprendizaje, seguirán, desgraciadamente, «**gaminando**» por los cuatro puntos cardinales del país. Su desarrollo parece espontáneo, como el de esos hierbajos que crecen precariamente en los muros o en las junturas del pavimento. La mecanización de la agricultura y los desmanes de la endémica guerrilla imposibilitan su vida en las zonas rurales. Una finca, provista de un tractor, quita trabajo y sueldo a cien jornaleros. Y éstos no tienen otra alternativa que ir a engrosar los suburbios de Cali, Medellín o Bogotá. Y, una vez allí, las familias se desintegran y cada cual se marcha por su lado. Con mucha frecuencia, la madre se queda sola con la numerosa prole. Por lo demás, las enfermedades infantiles hacen estragos mortíferos. Los mayores del lugar no recuerdan ninguna otra época en que la rubéola se ensañase tanto con los críos. Y los que sobreviven, desnutridos y flacuchos, prefieren hacer su vida

en plena calle.

Medellín, la nuit. Las horas de los grandes miedos y desaguasados: violaciones, asesinatos, extorsiones de todo tipo. El hombre se comporta como lobo para con los demás; y cada niño, como un chacal con sus «colegas» menores. A velocidad ralentizada, el jeep de la Ciudad-Don-Bosco da vueltas y más vueltas por las avenidas más importantes. La Ciudad es un poblado de muchachos, creado por los Salesianos, fundados el siglo pasado por don Bosco, para redimir a los «biricchini» de Turín. Los campesinos italianos abandonaban, ya entonces, sus esquilados minifundios y se iban en busca de algo menos malo a las ciudades. Hoy, otros chicos de parecidas características, hijos también del éxodo rural, hacen ese mismo «viaje a ninguna parte». Veinte años han transcurrido ya desde que los Salesianos se lanzaron a echarles una mano, ofreciéndoles como mínimo cama y desayuno.

TREINTA PESOS, LA DOSIS DE «SACOL»

Por una calle peatonal, va un pobre hombre haciendo eses y con un botellón de aguardiente en las manos. La mirada del padre Rodrigo Echandía horada la espesa penumbra, detectando las figuras humanas entre los cubos de basura. ¡Es un especialista en harapos! Dos veces por semana, hace este salesiano de «relaciones públicas» con los gaminés medellinenses. Siempre es por la noche, cuando está genticilla se siente más agitada por sus nerviosismos. En el recodo de una calle, bajo el toldo de un establecimiento, hay un nutrido grupo, dormitando apretujados en el santo suelo. Bibiana, doce años, y su hermano, Carlos-Mario, catorce, tratan de conciliar el sueño, inhalando **sacol**, a base de pegamento de zapateros. La «nena» tiene poco de hada: huele totalmente a m... Bajo su cabellera de crines, escudriña con mirada de bestezuela lo que hay en el jeep. Su hermano, poco mayor que ella, agarra la otra puerta. Ambos aprietan el frasco de pegamento sobre sus malolientes camisolas, igual que los niñitos de Europa comprimen

sus ositos de peluche. El **sacol** cuesta treinta pesos la dosis, más otros cinco por el casco; se inhala por la boca, levemente entreabierta, como cuando uno respira mal. Para ver cómo reaccionan, les pedimos probar aquel nauseabundo mejunje, y ellos —con una pizca de sensatez moralizante— responden extrañados: «**¡No, para ti, no!**» El olor tira para atrás, como repelente vaharada de éter. El efecto utilitario de esta droga es quitar el apetito. Una versión latinizada de aquella pócima de gín de Oliverio Twist. Estos muchachos cotizan igualmente la «bazuca», una especia de desechos de cocaína. Es para ellos un tic familiar. Sus antepasados precolombinos llevaban, cuando se iban de caza, unas hojas de coca: así podían aguantar varios días con el estómago vacío.

El jeep de la Ciudad-Don-Bosco transita repetidas veces por las diversas barriadas. Bajo la llovizna menuda y fría, creeríamos estar aún en el Covent Garden del siglo pasado, al atravesar una extensa zona de chabolas, con calles empedradas, con tugurios alumbrados con faroles de gas. Alberto, catorce años, aún bajo los efectos del **sacol**, se nos acerca simplemente para desahogarse hablando unos momentos. Tiene varias heridas en el brazo derecho. Los policías le vertieron sobre la cabeza su botella de pegamento, para hacerle escarmentar. Desde primeros de año, cinco chavalotes han muerto, según nos cuenta el padre Echandía. Uno de ellos fue asesinado a pedradas por otros cuantos que le arrinconaron de noche en el parque. Un segundo fue atropellado por un taxi. Dos fueron apuñalados por Monstro y Batalla, dos jefes de una banda que funciona hace muchos años. «**Tengan ustedes mucho cuidado...**», nos aconseja Alberto, bajándose del coche, al tiempo que promete acudir al día siguiente a la Ciudad para ducharse y comer un poco.

Asentada en una vaguada, Medellín, la segunda ciudad de Colombia, con dos millones de habitantes, está circunvalada por un espeso cinturón de pobreza. La Ciudad-Don-Bosco se divisa a lo lejos, a ras del horizonte.

Harrison, doce años, contempla los lejanos rascacielos, que se yerguen como candelabros de

iglesia. Por todo cuanto abarca su mirada, se extiende Medellín. Hay gente para todos los gustos; por ejemplo, quienes rehúsan vivir en los altos bloques y prefieren sus casuchas insalubres, pero con el desahogo del jardín. Unos cuatrocientos chicos residen en la Ciudad salesiana de forma permanente. La mitad proceden de la «gaminada» callejera, y el otro 50% son hijos de familias pobres. Porque pobre, en Medellín, significa miserable.

POR LAS CALLES DE MEDELLÍN

El padre Carlos Montalvo es un sacerdote colombiano. Acaba de

celebrar su misa de aquel día en un salón-hangar con tejadillo de chapa ondulada. Ha rezado fervorosamente a Dios que libre, de una vez por todas, a Medellín, de los traficantes de droga y de los políticos corruptos. Lo que es como pedir la luna... Esta ciudad tiene la mala suerte de ser la sede social de los narcotraficantes, como Jabugo (en España) es la ciudad de los jamones. Con cara de ángeles, los miniciudadanos de la Ciudad-Don-Bosco salen de la capilla, tras la celebración de la eucaristía. Harrison trata de convencer a Richard (un apacible norteamericano, de pies planos) para que le invite al cine.

Harrison es el niño predilecto del padre Montalvo. A los seis años, tuvo que dejar a su madre,

una empleada de hogar, que se quedó, abandonada por el marido, con sus ocho criaturas. Sus dos hermanos mayores se enrolan en la guerrilla. Hubo un momento en que le entraron unas ganas locas de viajar. En el patio, un educador le sugirió, bromeando, irse a Cartagena, que es una especie de Torremolinos colombiano. «Yo quería tener aventuras, ver otras tierras, ser un gamin viajero». Oculto en un vagón de mercancías, en plan de polizón, logró llegar a la costa caribeña. Allí se lo pasó en grande, aprovechando las amabilidades de los turistas que le colmaron de víveres y ropas. Su querencia viajera le llevó, luego, a Barranquilla, y el único percance desagradable que tuvo fue que le robaron los zapatos, mientras dormía en un andén. Pero aquella etapa idílica se vio frustrada pronto, pues la policía lo trajo de nuevo a Medellín. A partir de entonces, el muchacho, se fue convirtiendo en otra persona, cada vez más distinta. Pasó primero cuatro meses en el sector de «hogar», donde aprendió las tan necesarias «buenas maneras»: permanecer sentado más de diez minutos, pedir permiso para hablar en clase, hacer cada día su camita, etc. No tuvo que renunciar al **sacol**, pues jamás lo había probado. Ante estas exigencias elementales, muchos de los chavales no aguantan y se marchan a seguir su «vida». Una «vida» ciertamente más angustiada, pero también, según ellos, menos aburrida. Para evitar «morriñas», ha hecho pintar el padre Montalvo, en uno de los salones de entrada a la Ciudad, un gran fresco que dramatiza la cruda realidad de la vida a la intemperie. Harrison lo ha superado todo bastante bien: dormir cada uno en su cama, saber en qué día de la semana estamos, aprender a leer y escribir, comer caliente y gratis, etc. Pero muchos no aguantan exigencias normativas, y se marchan, lamentablemente, por donde vinieron.

La ciudad funciona como una micro-república, con sus autoridades elegidas democráticamente, sus instalaciones educativas, su



«Una vez terminado este andrajoso aprendizaje, seguirán desgraciadamente "gaminando" por los cuatro puntos cardinales del país...»

iglesia, su sala de cine, etc. Cada tres meses, tiene lugar una asamblea general, donde se rinden cuentas, se nombran cargos, se acomodan horarios, se programan festejos, etc. Cuando la última, los «ciudadanos» obtuvieron que se les facilitaran ciertas bebidas no alcohólicas, algunas de ellas muy famosas en Colombia la **masamora** y el **agua de panela**. Otro acuerdo que se tomó en la misma fue decretar la expulsión de tres compañeros, acusados de homosexualidad y otras «menuencias». El padre Montalvo, tras laboriosas gestiones con los que elevaron tal moción, consiguió que se aplazase, al menos, de momento tal sanción. En lo que hubo total unanimidad fue en promocionar diversiones y juegos, dentro de la institución. Diciembre y enero son los meses de total vacación escolar. Pues bien, Harrison continuó viviendo dentro de la Ciudad, como si tal cosa. Por el día hace de limpiabotas, con lo que obtiene unos dineros para costearse su pensión. Y a todos, de una u otra forma, les exige algo el padre Montalvo: así se les forma también en solidaridad y corresponsabilidad. Julián, compañero de Harrison, vende cigarrillos Marlboro y Winston a la puerta del campo de fútbol. **«A ver si así, me fichan para portero del Medellín...»**, se dice a sí mismo en plan de broma. Tiene quince años y también procede de la «gaminada» callejera. El próximo curso escolar, comenzará su aprendizaje técnico en uno de los talleres internos: mecánica, carpintería, artes gráficas. Cada uno de ellos está dotado de maquinaria costada por Cáritas Internacional. Los dormitorios, por ejemplo, son de material sueco. Y, a pesar de todo, tampoco falta la generosidad de los mismos colombianos.

LAS LUCES DE LA CIUDAD

Para hacer simpático su negocio, Julián trabaja vestido con una camiseta que lleva grabada la figura de don Bosco. Esto predis-

«Despreciado por todos y compadecido por nadie, el gamin es considerado como un vulgar raterillo. ¡Y lo es realmente!»

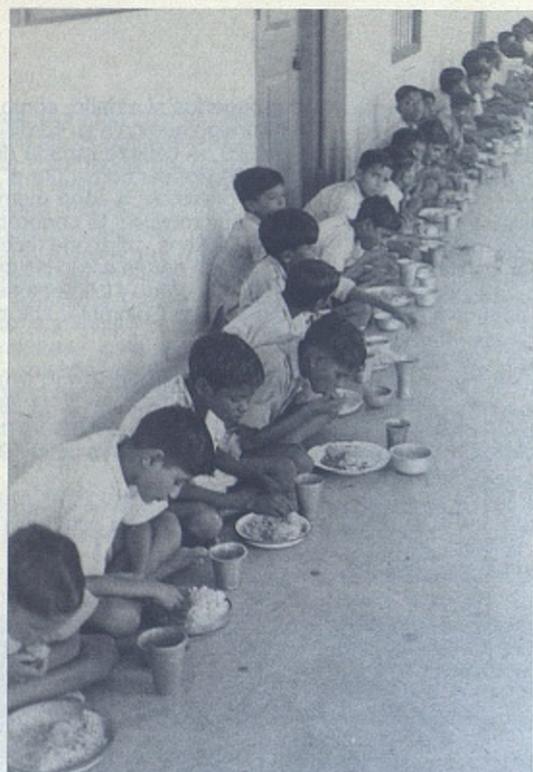
pone favorablemente al cliente. Así reserva para las fiestas su camisa de mangas cortas, abierta por delante, y un pantalón vaquero que tampoco le sienta mal. Este es el uniforme más habitual de los muchachos colombianos, desde el hijo del narcotraficante hasta el del más modesto menestral. Otro detalle curioso es que todas las camas de los internos de la Ciudad tienen un secadero de ropa en la cabecera. De lo contrario, desaparecerían las prendas.

Cuando el jeep regresó de su «tournee» por Medellín, Harrison contempló unos instantes las luces de la ciudad, mientras se sorbía una coca-cola. De ir al cine, no hubo nada. Richard se salió con la suya. Con los pies descal-

zos, pegados al asfalto, como los del labriego andino a su cordillera, el golfillo de cabeza rapada de la Plaza de Bolívar corría por el bulevar, sorteando, a cada momento, los automóviles. El Londres de Carlos Dickens, claro que ha existido... ¿Qué dónde están las pruebas? El decorado y los personajes están aún en Colombia. Los mismos...

MARIE-DOMINIQUE LELIEVRE
(Tradujo: E. Moreno)
(De «Don Bosco Aujourd'hui»,
mayo-junio 1986)





COLABORA

Y

SIEMBRA

ESPERANZA

Vivimos en el siglo del Hambre. El universo de 1987 está dominado por el problema de los que tienen hambre. Qué fácilmente nosotros, chicos y chicas, nos olvidamos de que existe esta inmensa y colectiva injusticia con hermanos nuestros que viven en situación gravísima de hambre. Estamos tan inmersos en los nuestro: libros, deberes, vacaciones, comida en casa, tele, deportes, medicinas si nos duele algo. ¡Qué infancia tan feliz la nuestra! Porque hay otros niños que pasan hambre. 12 millones de niños del Tercer Mundo están en peligro de muerte por desnutrición proteica. Lo dice la O.N.U. Y 300 millones de niños de todo el mundo sufren un serio peligro en el desarrollo de su salud física o mental, debido a la falta de proteínas. Niños de Guatemala, de Haití, de Cambodia, de El Salvador, de India, de Uganda, del Chad..., de tantos sitios. ¿Recordáis los que vimos por la tele de Etiopía? Apenas podían mantenerse en pie. Un esqueleto viviente sosteniendo un vientre abultado. Sin fuerzas físicas para quitarse los insectos de encima. Un sopor de desmayo y... la muerte. La figura esquelética del padre llevando el bulto a enterrar a una fosa común. Se les niega el derecho a una tumba en la que se pudiera escribir: «este niño murió de hambre».

No hay problema humano más grande que éste, ni nada nos debería distraer del dolor que sufre gran parte de la humanidad. ¿Por qué nos olvidamos tan pronto y sólo recordamos nuestros problemas? La situación actual del hambre, lindando con la sociedad opulenta del despilfarro. ¿Por qué tanta sordera a este drama del Tercer Mundo? En Inglaterra 27 mi-

COLABORA Y SIEMBRA ESPERANZA



Ilones de obesos gastan 100 millones de dólares para adelgazar. En Francia el consumo de calorías de 8 millones de perros y 7 millones de gatos ha sido equivalente a la de toda la producción de Portugal. Los países ricos, que son un tercio de la población mundial, consumen el 75 por 100 de los recursos de la tierra.

Es necesaria la solidaridad a todos los niveles. ¿Qué puedo hacer yo que soy un niño? Hay una fuerza interior en ti que se llama **esperanza**, esta esperanza nace del **amor**. Hay que querer, amar al prójimo, nuestro hermano, el que menos tiene, el que sufre, el desvalido. Caminar junto a él en la ilusión, en el pensamiento. Buscar la compañía de niños que piensan igual que yo o conquistarles a que piensen como yo. Tener ideales de buscar y hacer un mundo más fraterno, más justo, más humano, más libre. Declarar a tu alrededor con fuerza y esperanza que el mundo tiene todavía arreglo y que el hambre es algo indigno de nuestra sociedad. Para colaborar en esta tarea lo primero que vas a cambiar es tu corazón, porque cambiar el corazón de los demás es muy difícil. Aunque la culpa del hambre no es sólo tuya, sí voy a ser menos egoísta y más generoso. Voy, sobre todo, a valorar a otros niños, los hambrientos, sencillamente porque tengo capacidad de amar, y amando creo esperanza. A ti, niño, chico o chica, tu esfuerzo lo necesita el mundo. Te necesitamos en esta Campaña.

MARIA TERESA ARIAS



Cooperadores, salesianos e Hijas de María Auxiliadora estudian con preocupación los problemas de la pastoral con los marginados.

MUNDO DE LA MARGINACION

TERCER ENCUENTRO DE LA FAMILIA SALESIANA

¡Cómo hubieran disfrutado en Pozuelo de Alarcón los días 12, 13 y 14 de diciembre los amigos de la obra salesiana! Sí, porque allí estaban, trabajando a tope, en un clima de serenidad y optimismo, 60 salesianos, de las tres ramas de la familia salesiana. La cosa gusta más, si se sabe que es ya el tercer encuentro. Que cada uno ha ido doblando en participantes al anterior. Que la presencia de los jóvenes era dominante y su entusiasmo forzosamente contagioso. Echa por tierra la idea de que todos los jóvenes son pasotas, conformistas, flojos.

Puestos a valorar, uno no sabe si destacar la inquietud de todos, si la seriedad con que abordaron los trabajos, si las realizaciones que están llevando a cabo, si la presencia joven, si la vitalidad y unión de las tres ramas de la familia salesiana. Hay cosas que resultan como se sueñan. Por eso parece bueno al no lamentar nunca el haber soñado, y bueno también el no dejar de soñar con metas altas.

Grupo abierto. Se ve que todos llevan años viviendo la problemática de la marginación y luchan por no sentirse ellos mismos marginados en la Iglesia ni en la sociedad. No quieren destruir ningún puente. Al contrario, saben muy bien que toda acción educati-

va inteligente y hecha con el corazón debe ser valorada, la haga quien la haga. Saben que hay que reconocer el valor de las experiencias de los demás, de los que trabajan en otros lugares, estructuras o niveles. Para liberar a la juventud, no cabe la desunión, tor-

pedearse, desautorizarse. Hay que coordinarse. Hay que abrirse. Hay que aliarse con quien sea para salvar a los jóvenes de la nube radioactiva que les envuelve. Todo puede ser salvador para el joven, desde quien organiza un partido de fútbol, que entretiene y entusiasma, hasta quien favorece un grupo donde se relacionen en amistad. Son acciones necesarias y complementarias.

Es bueno, se decía, abrirse a experiencias y reflexiones que vengan de ámbitos no salesianos. Es bueno, favorecer el asociacionismo que humanice y potencie, sea del color que sea. Es bueno, formar parte de Movimientos y grupos que defienden a la persona, a nivel nacional o internacional. Abrirse a acciones de solidaridad. Abrirse a estrategias que no sean puramente curativas sino sobretudo preventivas.

Grupo concienciador. Vale la pena enterrar la vida para redimir a los que nacieron marginados y para redimir a los que se fueron poco a poco, voluntaria o inconscientemente, hundiéndose. Pero urge decir a esta sociedad, a cada uno de nosotros, que culpables de la gran marginación somos todos, pero mucho más todavía de las pequeñas marginaciones. Y que si no vamos a las causas, que aún podemos controlar, dentro de nada, no haremos más que poner remiendos, hacer chapuzas, con todo el mérito que se quiera, pero chapuzas. De ahí urge tomar conciencia de nuestra responsabilidad (en la familia, escuela, barrio, trabajo, pandilla...) a la hora de hacer marginados, pero

también de nuestra responsabilidad y oportunidad a la hora de organizarnos y luchar contra los grandes elementos de marginación. Con lágrimas no se condimenta ningún plato. No se puede vivir con eternas quejas de «lo mal que está todo», «qué será de nuestro hijo», «a dónde vamos a llegar». Si no tomamos una postura solidaria y positiva para exigir responsabilidades, colaborar con las soluciones a nuestro alcance, si no apoyamos debidamente a quienes corresponde, si no favorecemos que suba quien pueda aportar soluciones, se pierde nuestra juventud. ¿Hay algo más grave en un país?

Nuevas formas de marginación. A las formas tradicionales de marginación (gitanos, pobres, negros, enfermos, ancianos, extranjeros, exiliados, de otra religión, de otra ideología...), se añaden hoy otras muchas: desadaptación, droga, fracaso escolar, apatía, paro, alcohol, sexo, delincuencia, conflictos familiares.

Se recogieron datos de cómo se fabrica marginación, cómo se controla, cómo se camufla, cómo no hay interés real de hacerla desaparecer. Si no se es muy consciente, si no se organizan las defensas, pasa a ser marginado, perseguido, atemorizado el hombre de bien, la persona seria, el buen ciudadano. Y es minoría acobardada quien se pone contra el aborto, quien exige justicia y libertad real, quien pide trabajo...

Y se refuerzan desde el poder los sistemas de «concienciación», de manipulación, de control de los ciudadanos; se hacen más sofisticados los recursos de dominio, y ante la inseguridad galopante, se aumenta el aparato de control (de qué, de quién, para qué). Una determinada política puede llevar a marginación del sector minero, pesquero, rural. El sistema de estudios en una determinada línea, pro-

mociona a unos y margina a otros. Ni inocencia ni impotencia.

Quien quiera luchar contra la injusticia, la desigualdad, la marginación, sin prepararse seriamente, sin asociarse, sin entrar en el campo de lo social y lo político, sea a través de partidos, sindicatos, grupos de presión o alternativos, está prácticamente haciendo beneficencia. Su limosna, no llega, ni conmueve, ni siquiera sonroja, a «los que tienen la solución». Otros dirían con mayores fuerza, quizás también con mayor acierto, «los que son la causa».

men de agresividad a los jóvenes que se destruyen destruyendo.

La eficacia exige comprender y apoyar toda estructura educativa liberadora, no marginadora que intenta prevenir antes que sentir la satisfacción de curar. Por eso, se respiraban aires de proximidad a las actividades colegiales, de centros juveniles, de grupos culturales, oratorios, grupos parroquiales, cuando son acciones bien programadas. Se veía como muy positivo la labor de plena encarnación en el ambiente de marginación. Se reconocía de gran valor la



Grupo que busca la eficacia. Y por eso quiere abrirse a muchos más salesianos, a todos los educadores y padres, a quienes sean conscientes y tengan alguna capacidad de disminuir la marginación.

Y por eso, los de cada Inspectoría, llegaron a conclusiones o compromisos muy concretos. Por buscar la eficacia, hay que caminar unidos, humildemente, inventando caminos, ensayando pacientemente fórmulas que aminoren esta especie de sida psicológico que quita las defensas vitales. Ensayando fórmulas que desar-

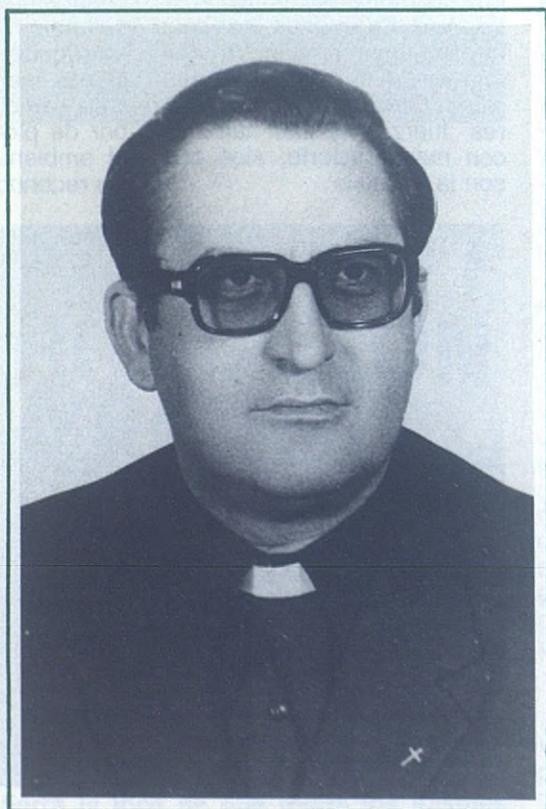
«Para buscar la eficacia hay que caminar juntos, humildemente, inventando caminos, ensayando pacientemente fórmulas que aminoren esta especie de sida psicológico que quita las defensas vitales...»

experiencia de muchos de compartir una cierta actividad en estructuras más tradicionales, y al mismo tiempo en ambientes de marginación.

El año próximo, Sevilla será la sede. Quieren que el encuentro rote para poder así conocer las experiencias y personas de cada zona. Ojalá seamos más, con mejores experiencias y una eficacia probada, el esfuerzo lo merece.

ALFONSO FRANCIA

DON JOSE HERNANDEZ «IN MEMORIAM»



Sacerdote, valioso servidor de la Iglesia. Salesiano entusiasta, emprendedor, dinámico; trabajador incansable en bien de los jóvenes. Un hermano amable, cercano, de un optimismo contagioso.

A veces llega la dolorosa sorpresa, golpea la cerviz, hiela las entretelas... Entonces se engarabita la máquina de escribir y se rebelan las palabras irreductibles, inexpresivas y torpes... La Inspección sevillana de María Auxiliadora lleva años en postración vocacional. Pero además sufre una doble hemorragia: la de los perillustres que toman el avión y plantan definitivamente su tienda en los altos niveles romanos de la Congregación Salesiana y la de quienes —como en el caso que nos ocupa— nos abandonan para siempre...

¿No dirimía pleitos la bíblica Débora a la sombra de una palmera?

¿No menudeaba sus visitas doña Ana de Viya, en un coche de punto, a una de las palmeras de su colegio salesiano —en el entonces Barrio de San José Extramuros— para gozar bajo su cobijo de la atlántica brisa del crepúsculo gaditano?...

¿No eligió el ya hidrópico san Antonio de Padua un copudo nogal para consumir sus últimos días en el eremitorio de Campasampiero?...

¿No aireaba el conquense fray Luis en sus inmortales liras que mientras los otros se despepitan por el mando a él le gustaría estar tumbado y cantando a la sombra?

¿No se alivió del solazo implacable el simpático Jonás a la sombra de un ricino que luego resulto castigador y efímero al ser consumido por los gusanos?...

¿Por qué no iba yo a refugiarme y regalarme cada semana bajo este misericordioso pino roteño

junto al que lo mismo leo los arrebatados «Cantos de Contrebia» de Rafael Alfaro que me curo de quebrantos y melancolías?...

Aparte los auxilios sobrenaturales, solamente esta paz silenciosa frente al océano, esta tibia soledad del inmenso bosque tupido, podrían suavizar mi derrengadura interior: Don José Hernández Andrés, Pepe Hernández, el Vicario de nuestra Inspectoría de María Auxiliadora de Sevilla, se nos marchaba definitivamente dejando todavía más desvalida a nuestra familia salesiana andaluza.

Pero si era un espaldado atlante... Pero si cualquier peso parecía ser escaso para su ancha reciedumbre... Ni siquiera cuando le cedieron el pesado fardo del Rectorado de la Universidad Laboral de Sevilla abandonó su optimismo desbordante, su zancada poderosa, su voz tronadora educada en la vieja escuela de Estentor, el famoso guerrero griego de la Iliada.

Conciliador, bromista, caudaloso, eufórico, dinámico, devorador de kilómetros, avemarías o pollos en pepitoria, fue ocupando, con fortuna y entrega, delicados cargos desde su juventud salesiana, apenas rematados sus estudios de Pedagogía por tierras italianas...

Salmantino de Andalucía, le quería mucha gente. Era difícil sustraerse a su humanidad bondadosa. Nunca le escuché despachaderas sino circunloquios amables porque era sabio en dulcificar malos trances y en sembrar concordia.

¿Habría habido en nuestra Inspectoría una cargada formidable y sonora como aquella del polivalente don José Torrents?... Doña Josefa Guarro —esposa del fundador de la colonia agrícola de San José del Valle— la escuchaba a principios de siglo desde su lejana y hermosa Casa del Molino



los días de vientos destemplados... («Horresco referens»...) Don José Hernández le salió discípulo aventajado. Siempre que saludaba a algunos amigos nos propinaba tal serie de sobapos, manoplazos, achuchones, zamarreones... que resultaba imposible dudar un segundo de que gozaba verdaderamente al vernos.

Algunos de mis trabajillos literarios encontraron en él su valedor más seguro y directo. Apenas escuchaba mi proyecto, lanzaba un característico aullido. Luego se precipitaban en catarata sus palabras de ánimo y sus carcajadas dodecafónicas... No poco me sostuvo su empujón constante, ya que los salesianos de tropa, entre los que hace tiempo milito, nunca han estado muy sobrados de pruritos bibliófilos ni de horas ni de ganas para castigar la curcusilla tecleando durante largas horas en la humilde olivetti...

La última vez que le vi fue una tarde de retiro espiritual. Nos reuníamos salesianos próximos a Jerez de la Frontera aprovechando también la ocasión para inaugurar gozosamente unas preciosas instalaciones destinadas a la comunidad de la Escuela de Formación Profesional «Manuel Lora Tamayo». El cuadro de dirigentes inspectoriales prestigió con su presencia la festiva celebración. Ya me impresionó profundamente su amarillez cadavérica pero sobre todo aquella frialdad triste de su acogida... Era una nave al paio, ya quieta, aunque con las velas desplegadas. Mi convicción pesimista fue rematada por su total abstención ante la colección deslumbrante de bienes sólidos y líquidos que en la cena se dieron cita como un canto soberano a las excelencias de la tierra...

Fue multitudinariamente despedido en el Santuario de María Auxiliadora sevillano con la presencia del señor arzobispo, monseñor Carlos Amigo. La oración y la emoción y aquel «Rendidos a tus plantas» de las exequias de don José Hernández, eran expresión elocuente de unos sentimientos que no admitían componenda ni fingimiento...

Un día aposté con un grupo de chicos de Formación Profesional. No lograron descifrar ni un solo renglón de la tarjeta que don José Hernández me había escrito. ¿Era aquello criptografía?... Me fui acostumbrando a aquel entretenido ejercicio de pescar el verbo apoyándome en el sujeto... Ahora termino estos torpes apuntes doloridos reconociendo que mucho más misteriosos e incomprensibles que las noticias manuscritas de nuestro hermano serían estos golpes despiadados, estas desapariciones repentinas, si no supiéramos leer, iluminados por la fe, entre las ringleras que la Providencia va poniendo cada día ante nuestras cortas narices...

JUAN MANUEL ESPINOSA, S.D.B.

Bajó en sus años niños desde Aldeadávila de la Ribera, pueblecito al que se retiró su padre que era militar, hasta los aspirantes andaluces. Luego quemó muchos de sus mejores entusiasmos a la sombra de la Giralda, junto a esta Auxiliadora fina y señora. A don José Hernández le despidieron centenarios de gargantas con un «Rendidos a tus plantas» lleno de especial emoción.

EL CARDENAL SILVA RECIBE EL PREMIO «PRINCIPE DE ASTURIAS A LA LIBERTAD»

«Para mí, ha declarado el Cardenal salesiano en Oviedo, el Premio "Príncipe de Asturias" es muy importante, porque significa un reconocimiento a la labor que viene desarrollando en Chile la Vicaría de Solidaridad». Subraya que el premio se le concede a dicha Vicaría de Solidaridad, que es el organismo oficial de la Iglesia Católica en Chile para atender los casos sobre violación de los derechos humanos. Dicho organismo fue creado por el mismo cardenal Silva. Actualmente depende del Arzobispado de Santiago y tiene delegaciones en todas las diócesis del país. La Vicaría de Solidaridad se define a sí misma como «el organismo de la Iglesia de Santiago encargado de animar e impulsar la pastoral de solidaridad». A modo de entrevista, ofrecemos unas declaraciones del señor Cardenal, aparecidas en «La voz de Asturias», con motivo de la entrega de los premios.

—Señor Cardenal ¿le va a servir de algo a Chile el Premio Príncipe de Asturias a la Libertad?

—Para mí, el Premio Príncipe de Asturias es muy importante, porque significa un reconocimiento a la labor que viene desarrollando la Vicaría de Solidaridad. El Premio Príncipe de Asturias se une a otros tantos que la Vicaría ya ha recibido anteriormente: el premio «Derechos Humanos», otorgado por las Naciones Unidas; y el Premio de la fundación Bruno Kreisky.

—Pero, a veces los premios no son suficientes.

—Es muy hermoso y agradable que España reconozca la labor de la Vicaría de Solidaridad. Ese reconocimiento da mucho prestigio a la Vicaría.

—¿Qué es exactamente la Vicaría de Solidaridad?

—La Vicaría es una organización, un departamento de la archidiócesis de Santiago. Viene a ser como un ministerio. Hay vicarías para la educación, para la pastoral obrera, para la pastoral juvenil extraescolar, para la pastoral universitaria y para la solidaridad. Se trata de una gama pastoral que abarca la promoción humana, la salud, la construcción de viviendas, etc.

—Y los derechos humanos.

—Bien, dadas las circunstan-

cias de Chile, la defensa de los derechos humanos ha sido un capítulo muy importante. ¿Tiene usted más preguntas? ¡Tenga piedad de este pobre cardenal!

—¿Cómo es un cardenal salesiano?

—Es un cardenal como todos los demás. Me considero un amante de los pobres. Soy seguidor de la vida de don Bosco y, como todos los sacerdotes, estoy siempre disponible para los demás. Tal vez, por ser salesiano, tenga un cariño muy especial para la juventud. Como usted ya sabe, los Salesianos nos preocupamos sobre todo por la juventud.

—¿Su vocación religiosa fue tardía?

—Creo que más que tardía fue adulta. ¿Considera usted viejo a un chico de 18 años?

—No.

—Pues a los 18 años, estando en cuarto de Derecho, decidí que mi vocación fuese la del sacerdocio. Terminé la carrera de Derecho porque así me lo pidió la comunidad de los Salesianos. Contaba 22 años cuando entré en la Congregación Salesiana. Y, 30 años más tarde, a los cincuenta y dos, me hicieron obispo.

—A usted le nombró obispo el Papa Juan XXIII.

—Juan XXIII me hizo obispo,

arzobispo y cardenal. Juan XXIII era una persona extraordinaria y muy simpática. En cierta ocasión, cuando era yo obispo de Valparaíso me dijo sonriendo: «Aquí llega un obispo del Paraíso, y yo soy un humilde obispo de Roma».

—Ahora, ¿vamos atrás o adelante?

—La Iglesia no va nunca hacia atrás.

—Algunos opinan que sí.

—Deben ser personas mal informadas. La Iglesia siempre va hacia adelante. A la Iglesia le pasa lo mismo que a los cuatro jinetes del Apocalipsis, que siempre avanzan.

—Otra pregunta: ¿Tiene usted alma de abogado?

—¿Me lo pregunta porque sé defenderme?

—No creo que le haya atacado.

—Era una broma. Es cierto que sé defenderme, sobre todo de los periodistas.

—Algunos opinan que tiene usted más vocación de político que de pastor.

—¿Dicen eso de mí? Están equivocados. Tal vez sea un pastor político, pero no soy un político pastor. La flor de la caridad es la amabilidad.

—¿Es usted una persona amable?

—Intento serlo, como también lo fueron mi padre espiritual san Juan Bosco y san Francisco de Sales. Recuerde usted que san Juan Bosco fue el mediador entre la Santa Sede y las tropas que tomaron Roma.

—¿Y hay que ser amable con todos?

—Absolutamente con todos. A veces cuesta mucho ser amable con algunos, pero hasta con esos hay que ser amable.

—Su lema es «La caridad de Cristo nos urge». ¿No es mejor la justicia que la caridad?

—La caridad es más importante que la justicia. Si usted me pide el manto que yo tengo y, además de dárselo, también le doy mi casa, le estoy dando mucho más de lo que es simplemente justo. La caridad, entendida como limosna, es una versión caricaturizada de la caridad. Y con esto acabamos, porque me parece que tiene usted la concupiscencia de las preguntas.

—Uno es un pobre pecador, señor cardenal. («La voz de Asturias», 28-XI-1986).

(Siguen otras preguntas de José Manuel Gutiérrez Inclán).

—El 11 de septiembre de 1973 comenzó una rebelión militar que iba a romper la larga tradición democrática de Chile. Señor cardenal, ¿qué pensaron ustedes los obispos en los días inmediatos al triunfo militar?

—Los obispos declaramos el dolor por lo que sucedía, expresamos el deseo de que se respetara la memoria de los que habían muerto, Allende entre ellos. Pensamos mucho en lo que podrían sufrir los trabajadores y los pobres, al mismo tiempo que se pedía respeto para las mejoras sociales que se habían conseguido. Pero también teníamos una esperanza: que aquella situación tan anómala que se instauraba en Chile, acabara cuanto antes, y que se regresara pronto a la normalidad democrática. Para ello pedíamos también la colaboración de todas las fuerzas sociales...

Hablar de la Iglesia en el Chile de hoy entra mucho en el campo de la confidencia, en el terreno de la discreción que hay que respetar, pero todo ello avala esta afirmación rotunda del cardenal Silva:

—«La Iglesia es amada por el pueblo. El pueblo confía en ella».

Con esta misma convicción habla de la acogida que la Iglesia tiene en el mundo de los jóvenes, del gran número de vocaciones religiosas. Y, con la boca grande, el cardenal casi me deletrea una frase dicha por un seminarista: «Ahora vale la pena ser cura».

El cardenal tiene el tiempo contado. Pero aún puede hablarme de la política, de la esperanza de la democracia para su pueblo, de la gran pobreza que hay en su país y del desempleo galopante que sufren. Monseñor Raúl Silva Henríquez, un viejo y entrañable cardenal, se aleja por el pasillo mientras reafirma su esperanza de que el final de la dictadura chilena llegue pronto y llegue en paz.

mo día en que iba a recibir el Premio Príncipe de Asturias a la Libertad.

A las nueve menos cuarto era recibido gozosamente por las tres comunidades de Asturias que nos reunimos para celebrar la extraordinaria visita. Nos presidió la Misa en un ambiente de familia salesiana, con sencillez y con profundidad. En la homilía nos habló de la tarea llevada a cabo por la Vicaría de Solidaridad, por él fundada, desde los años de Allende hasta los últimos acontecimientos de Pinochet.

Si hermosa fue la celebración eucarística, ameno, sencillo y familiar resultó el desayuno, compartiendo las viandas naturales



EL CARDENAL CON LOS SALESIANOS DE OVIEDO

Supimos la noticia por la prensa de Madrid y seguimos los pasos de su llegada hasta llegar a saludarle en el Hotel Reconquista, minutos antes de salir para Covadonga. Le agradó mucho nuestra presencia y, en un abrazo afectuoso, hermanó nuestros corazones salesianos. «Ahora, nos dijo, me voy a Covadonga, pero quisiera saludar a las comunidades y compartir un rato con todos».

Una llamada telefónica nos avisó. «El cardenal quería saludarnos y concelebrar la Eucaristía con nosotros el mismo día 22 de noviembre por la mañana, el mis-

«Aquí los muchachos nacen y crecen como hongos. Basta poco para tenerlos contentos».

con las noticias y sentencias de su vida pastoral, y sus diálogos con el padre Justo, «su vecino» allá por las «Américas». Así nos despedimos hasta la tarde. Don Salvador Fernández, Vicario Inspeccional de León, y los directores de Asturias, le acompañaron en la entrega del Premio a la Libertad.

Día grande para nuestras Comunidades y para nuestra Congregación, por tan señalada visita y porque uno de sus hijos más preclaros era galardonado por su lucha en favor de la libertad. T. Martín. (Tomado del Boletín Informativo de la Inspección de León).



«Ultimamente, el señor Ministro de Educación ha realizado al Centro una visita de gratitud por la labor desarrollada entre los jóvenes necesitados...»

25 AÑOS EDUCANDO CON AMOR

El pasado 3 de abril de 1986 nuestra obra misionera del Mato Grosso cumplía sus veinticinco primaverales años de existencia. Ese mismo día comenzaron los festejos conmemorativos, en una serie ininterrumpida de actos, que vamos a clausurar el próximo día 3 de abril del presente año.

Aquel día inolvidable en que el padre Ernesto Saksida empezó a reunir a unas docenas de niños pobres en el mínimo espacio de una pobre barraca alquilada, nadie podía creer en el milagro que iba a transformar radicalmente un barrio agitado por la miseria y marcado por la delincuencia en el actual barrio tranquilo, promociionado y convertido en una verdadera sociedad cristiana. La barraca se ha transformado en cinco grandes edificios. Los niños, de 27 han pasado a 2.200. La antigua barriada peligrosa constituye ahora la mejor sala de visita de Corumbá. Los animalitos feroces del sueño de los nueve años de don Bosco se han metamorfoseado en mansos y cariñosos corderitos.

Y el padre Ernesto confiesa incansablemente: «Todo ha sido obra de Dios. Desde los primeros días de mi llegada al Brasil, cuando yo tenía apenas dieciséis años, Dios infundió en mí ese gran deseo de trabajar entre los niños pobres. Los veía crecer a mi alrededor, salían a mi encuentro, era inevitable tropezar con ellos. Eran como la manifestación de la voluntad de Dios que me empujaba hacia ellos. Y comencé a creer en esta voluntad divina, en la sensibilidad de los niños pobres y abandonados que veía como ovejas sin pastor. Hice un acto de fe en la ayuda de los bienhechores para solucionar los enormes problemas sociales, educativos, económicos...»

La Providencia de Dios fue una realidad desde el primer día. En seguida me di cuenta de la presencia de Dios que me confundía y me dejaba perplejo. Si necesitaba cinco, El me daba diez; y si

CORUMBA

«MI VIDA A TOPE»

Escribe el padre Saksida desde Corumbá rebosante de felicidad, pues ha celebrado los 25 años de la «Cidade Dom Bosco». Cinco lustros educando con amor a los chiquillos de la calle. «Este año, dice, ha sido sencillamente espectacular y lleno de gracias divinas. Han sido incontables las actividades y festejos para que los niños tuvieran un año inolvidable. Creo que esto es ya irreversible. La Ciudad de los muchachos de Corumbá sigue su marcha hacia un futuro halagüeño, aunque personalmente estoy haciendo mis últimos esfuerzos. Otros los continuarán. Envío este material para los lectores del Boletín Salesiano. «He dado mi vida a tope» por estos chavales que van creciendo, creciendo y haciéndose hombres en una sociedad nueva. Hasta se han atrevido algunos a seguir las huellas de don Bosco para hacerse también salesianos. «¡Dios ha hecho verdaderas maravillas con nosotros!».

le pedía diez, El me daba cinco. Si no pedía nada, nunca me faltaba lo necesario. Lo que me daba era lo que necesitaba ¡y bastaba!

Alguien le ha pedido al padre Saksida una explicación de esta realidad. El misionero no ha dudado en dar razón de sus secretas convicciones: «Creo que han sido dos los elementos que han conmovido al Corazón divino para acudir en remedio de nuestras necesidades: las oraciones y los sacrificios de una gran número de personas. El hecho está ahí: en estos veinticinco años todos los niños pobres que han ingresado en nuestra «Cidade Don Bosco» han encontrado un hogar y han sido atendidos con gran cariño y comprensión».

AHORA TODOS LO RECONOCEN

El tiempo está dando la razón a una obra que, en un principio, parecía efímera. Pero, a lo largo de su desarrollo, conforme iba creciendo, la «Cidade de los muchachos» de Corumbá ha recibido el apoyo de la comunidad salesiana y de las autoridades municipales, estatales y federales.

Ahora, con ocasión de las bodas de plata, se ha visto el reconocimiento de una obra que todos juzgan maravillosa y necesaria. El mismo gobierno brasileño, el Ejército nacional, los organismos asistenciales, los clubs y entidades de las más diversas categorías han ofrecido al padre Ernesto sus máximas condecoraciones. Hasta la misma Masonería ha querido estar presente en las celebraciones de las bodas de plata.

Ultimamente, el señor Ministro de Educación del Gobierno Brasileño ha realizado al Centro una visita de gratitud por la labor desarrollada entre los jóvenes necesitados y regaló a los Talleres Gráficos de la Ciudad Don Bosco una máquina offset.

DOS ALCALDES QUIEREN SER SACERDOTES

La «Cidade Dom Bosco» tiene su propio gobierno, elegido demo-

«... Los muchachos eran como la manifestación de la voluntad de Dios que me empujaba hacia ellos».

«Daniel, el segundo de la derecha, alcalde de este curso, con sus quince años florecidos acaba de irse al aspirantado salesiano para hacerse como don Bosco».

cráticamente por los mismos muchachos. Es una auténtica ciudad, con su ayuntamiento, su alcalde y sus concejales; todo estructurado como un grupo ordenado y dinámico. El sistema educativo es el mismo de don Bosco.

Todas las personas con servicio público son elegidas por los chavales que se toman en serio y hasta con propaganda el día de las elecciones. Así se ha llegado a una estructura con gran vitalidad y eficacia, demostrada a través de programas de participación, de responsabilidad y autogobierno. Es una verdadera escuela de formación política y social, de la que saldrán los futuros líderes para el país.

En realidad, se ha creado un clima precioso, en el que reina la alegría. En un ambiente como éste no es extraño que surjan espontáneamente jóvenes líderes con fuertes ideales. Todos los años sale un buen grupo de chicos que van al seminario con una decidida vocación sacerdotal. Es muy significativo este hecho: cuando conmemorábamos el décimoquinto aniversario de la «Cidade Dom Bosco», el alcalde de ese año marchó al seminario para hacerse sacerdote salesiano. Pues bien, este joven acaba de recibir la ordenación sacerdotal ahora que hemos cumplido los 25 años de la fundación. Y precisamente ahora, Daniel, el alcalde de



este curso, con sus quince años floridos, acaba de irse al aspirantado salesiano para hacerse como don Bosco. Uno dice ¿pura coincidencia? ¡Oh, no! Dios se nos manifiesta de este modo, bendiciendo una obra que es suya.

EL GRAN MERITO DE LOS COOPERADORES ESPAÑOLES Y DE «MANOS UNIDAS»

Dios se sirve de los bienhechores para sus obras. A través de los Cooperadores y muchas personas generosas se ha desarrollado la Ciudad Don Bosco de Corumbá. El padre Ernesto ha sabido conquistar para su obra a un gran número de bienhechores y amigos a través de sus campañas y sus viajes. En sus correrías por España, Italia, Estados Unidos y Suiza ha sensibilizado a muchas personas que le han ofrecido ayuda y amistad.

Esta obra de los chicos de Corumbá cobró gran simpatía entre los Cooperadores de España, y la tomaron como una de sus obras predilectas. El Boletín Salesiano ha transmitido en sus páginas el clamor de los pobres de Corumbá. Sí, se oía bien el bullicio de aquellas «crianças» brasileñas de la frontera con Bolivia y junto al río Paraguay. Los nombres de don Javier Rubio y de don Blas Calejero están escritos con letras indelebiles en el corazón de los niños pobres y de la pequeña historia de la **Cidade Dom Bosco**. Con su ayuda tan expresiva y constante

han ido surgiendo los distintos edificios y se ha adquirido el material escolar y didáctico para miles y miles de jóvenes pobres.

Otra persona a la que la **Cidade Dom Bosco** guarda gratitud y amor es don Mariano García Bonilla, el coadjutor salesiano que visitó nuestra Misión. quedó asombrado ante la maravilla de nuestras obras benéficas en favor de los niños pobres de esta ciudad. Don Mariano se ha constituido en el representante de la Ciudad de los muchachos en España y ha sido el compañero inseparable del padre Ernesto en sus agotadores viajes por la península ibérica en busca de ayuda. Pero, principalmente, don Mariano ha sido el intermediario ante la asociación «Manos Unidas». El mismo ha presentado nuestros proyectos, que han tenido una aprobación inmediata. Gracias a él, se han podido construir la cocina y el comedor para más de dos mil chicos; una enorme cámara-frigorífico, la Casa del Menor Abandonado, el Club de las Madres, y el grandioso gimnasio de recreo para más de tres mil personas. Su comité ejecutivo sigue ayudando y aprobando nuevos planes y proyectos.

LO QUE OFRECEMOS A LA JUVENTUD POBRE

Nuestra «Cidade Dom Bosco» ha cumplido sus veinticinco años. Se trata de una historia de amor, una historia de fe, de perseverancia y de muchos sacrificios. En cinco lustros se ha transformado un barrio que era hostil y violento,

muy peligroso, en un barrio de alegría y serenidad. Se ha creado un ambiente fraterno de esperanza cristiana. Ha sido el mismo don Bosco el que ha sabido escogerse esta porción de más de 10.000 niños y niñas entre los más abandonados y pobres.

Es una historia de amor porque el Sistema de la Bondad y de la comprensión ofrece a nuestros muchachos, además de la educación, y preparación al trabajo, la integración a una sociedad más justa y digna para convivir en paz y prestarle sus servicios.

Para estos fines se han levantado los talleres de cerámica, zapatería, carpintería, artes gráficas, mecánica, electromecánica y otros. Asimismo es intensa la producción de distintos productos y trabajos que, vendidos, proporcionan beneficios a nuestros jóvenes artesanos.

* * *

Después de esta visión panorámica y sucinta, surge espontánea y ferviente la alabanza a Dios y nuestro más entusiasta agradecimiento a nuestros bienhechores que, como instrumentos del amor de Dios, merecen la mayor gratitud y participan del mérito de todo este bien realizado en favor de los más pequeños y necesitados.

Cooperadores Salesianos, los pobres agradecen vuestro afecto y siguen esperando en vosotros. Siguen necesitando de vuestro amor, de vuestra oración, de vuestra ayuda. ¡Gracias!

Padre ERNESTO SAKSIDA
Misionero Salesiano

«Nuestra *Cidade Dom Bosco* es una historia de amor, una historia de fe, de perseverancia y de muchos sacrificios. En cinco lustros se ha transformado un barrio hostil y violento en un barrio de alegría y serenidad».



VYASARPADI LOS HIJOS DE LOS LEPROSOS

La madre McPake, que ha visitado oficialmente la inspección de las Hijas de María Auxiliadora de Madrás, da un testimonio hermoso sobre la obra de Orfeo Mantovani, y especialmente sobre lo que hacen las Hijas de María Auxiliadora al lado de los salesianos y de otros institutos religiosos.

El Centro Bienaventuranzas Don Bosco, de Vyasarpadi, en los suburbios de Madrás, empezó con la ayuda de la que continúa siendo madre y guía de la Congregación Salesiana. Por algo Orfeo Mantovani estipulaba precisamente un 8 de diciembre —el de 1964— el contrato de adquisición de seis hectáreas de terreno en una zona palúdica, basurero público. Aquí llegaba quien huía de Birmania y cuantos perdían su casa por desahucio. Tenían un refugio asegurado. Entre esta pobre gente comenzó su labor el salesiano Orfeo Mantovani el 7 de marzo de 1965.

Primero levantó una capilla; en su alrededor fueron surgiendo barracones para los pobres. Era la semilla arrojada al campo. Para dar fruto debía morir, según la palabra de Jesús. Orfeo Mantovani fue llamado a la casa del Padre el 19 de mayo de 1967. Otros prosiguieron su empresa con idéntico celo y amor. Hoy tiene veinte secciones, donde sacerdotes, religiosas y seglares atienden a miles de pobres de los suburbios. Al lado de los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora, hay otras presencias de religiosas: una congregación belga —Hermanas de San Carlos Borromeo— y otra india: Religiosas de Gonzaga, llamadas «monjas de los desheredados». Las primeras trabajan específicamente con los leprosos; las segundas atienden a los enfermos crónicos y a quienes se preparan al encuentro



con el Padre. Llevan también el dispensario y se encargan de los enfermos que a diario acuden desde las aldeas próximas.

Nuestras Hijas de María Auxiliadora trabajan en las clases elementales con las hijas de leprosos y en el taller de corte y confección. Además, coordinan una importante actividad del centro: el programa de educación en la alimentación de pequeños y adultos. Este programa comprende un conjunto de secciones: jardín de infancia, escuela materna, clases de economía doméstica para adolescentes analfabetas, instrucción a niños trabajadores, equipo de médicos, cursillos de ahorro... y, finalmente, preparación de un grupo de madres jóvenes, a fin de que, a su vez, vayan por las aldeas, de casa en casa, a asistir y ayudar a otras madres, especialmente a las más jóvenes e inexpertas, algunas de las cuales todavía no tienen catorce años.

Hay que destacar que muchos niños y niñas, muchachos y muchachas que frecuentan nues-

«Muchos niños y niñas, chicos y chicas de nuestra escuela son hijos de leprosos cuya enfermedad se ha detenido a tiempo...»

tra escuela, son hijos de leprosos cuya enfermedad se ha detenido a tiempo. La casa de nuestras Hermanas ocupa precisamente el centro de una aldea de leprosos que no lo parecen y se presentan como personas corrientes y contentas. Periódicamente los niños acuden a la clínica, para una visita de control. Si se descubre que la enfermedad avanza, se los aísla y van al lazareto. He visto alegría en la cara de los enfermos, y la he compartido con ellos. He palpado la profundidad de su vida, manifestada en la liturgia eucarística, en la que participé a su lado. Me han enseñado la dignidad del dolor y, lo que todavía es más hermoso, la serenidad con que aceptan su situación.

Este es el «momento fuerte», hasta ahora, de mi visita a la inspección de Madrás.



**FALLECE EN ACCIDENTE
EL PREFECTO APOSTOLICO DE ARIARI**

El pasado 27 de septiembre falleció, a consecuencia de un accidente de carretera en Granada (Colombia), monseñor Luis Carlos Riveros Lavado, salesiano, prefecto apostólico de Ariari. Tenía 51 años.

Había hecho la profesión religiosa en 1957, y de joven había trabajado en la «ciudad de los leprosos», Agua de Dios. Recibida la consagración sacerdotal en 1966, después de cursar estudios superiores en Roma, volvió a su patria.

En 1981 recibe el nombramiento de administrador apostólico de Ariari y en 1982 pasa a ser prefecto apostólico. Trabajó con denuedo por la paz y la fraternidad de su gente, siempre abierto al diálogo y a la acogida.

**SANTIAGO
DE COMPOSTELA:**

**«De ésta me sacan
en televisión»**

Las actividades que el Centro Xjuvenil «Don Bosco» viene realizando en Santiago de Compostela han tenido durante estas Navidades un eco especial en los medios de comunicación locales.

Todo empezó con la campaña «Sembradores de estrellas» el día 23 de diciembre. Esta iniciativa, que ya va siendo muy común en las distintas ciudades españolas, es un intento de hacer vivir más cristianamente la Navidad. Los medios que para ello se emplean son muy sencillos. Grupos de jóvenes recorren las calles de la ciudad, entre cantos de «panxolinas» (villancicos), van pegando en la solapa de la gente una estrella con un lema; este año era el de «Jesús es paz».

La campaña fue ampliamente acogida. De ella se hicieron eco, tanto los periódicos locales (La Voz de Galicia y el Correo Gallego), como las emisoras de radio (SER, COPE). La SER en concreto dedicó media hora de su programa «Alma, corazón y vida» a entrevistar a los jóvenes que participaron en ella.

Al día siguiente, la Televisión Española de Galicia convocó a un grupo del Centro Xjuvenil a cantar unos villancicos en uno de sus programas matinales.

El que se haya logrado aparecer en los medios de comunicación social y en buena medida contribuir a llenarlos de «otras noticias» da ánimo a todos estos jóvenes que intentan seguir repartiendo ilusión.



EN JAPON

Los nueve primeros salesianos, dirigidos por Vicente Cimatti, llegaron a Japón el 6 de febrero de 1925. Desembarcaron en Moji al amanecer, y llegaron a su destino —Nagasaki— el 8 de febrero.

Hoy los salesianos, en su mayoría japoneses, trabajan en veintiséis obras, y son ciento veintidós.

A finales de noviembre estuvo en Japón el Rector Mayor, a fin de participar en la solemne conmemoración de los sesenta años de labor apostólica y educativa.

Del jefe de expedición, Vicente Cimatti, muerto en 1965, está en marcha el proceso apostólico para su beatificación y canonización. (2.º izquiera de la primera fila).

CUBA:

**Interesantes noticias
de una situación
difícil**

En Cuba hay cuatro pequeñas comunidades de salesianos, con nueve hermanos, y dos comunidades de Hijas de María Auxiliadora con nueve religiosas. Se mueven en una situación difícil; pero lo hacen con alegría y entrega.

Las breves anotaciones de una carta recibida el mes de septiembre dan prueba de su vitalidad.

«Acabamos de terminar las convivencias juveniles de nuestras casas y de las Hijas de María Auxiliadora. Han sido ocho días de alegría y fraternidad en nuestra casa de Santiago de Cuba. Han asistido ochenta y ocho muchachos; nos ha ayudado un salesiano de la inspectoría de León (España). Otra noticia: Ahora, en septiembre, dos aspirantes nuestros ingresarán en el seminario de Santiago, uno para primer curso de filosofía y otro para segundo. Este último viene de un seminario diocesano; lo ha dejado porque quiere ser salesiano».



LA ANTORCHA DE LA PAZ

Los jóvenes estudiantes de la Escuela Universitaria «Don Bosco» de Madrid han querido llevar a la casa salesiana, donde se forman para ser maestros, la llama de la Paz de 1986, Año Internacional de la Paz. El pasado 31 de diciembre llegó a Madrid desde Atenas la Antorcha de la Paz. De 12,30 a las 14 horas un nutrido grupo de jóvenes madrileños con muy numerosa participación de artistas, cantantes y músicos, se reunieron en la iglesia «Ntra. Sra. de Guadalupe» de la capital de España para celebrar un acto de silencio, meditación, oración y cantos por la paz. Era la clausura de todo un año de conmemoraciones. Antes de apagar la antorcha, los jóvenes quisieron sincronizarse con el mundo entero en un mismo pensamiento de paz.

Pero los jóvenes universitarios de la Escuela Don Bosco no se resignaban a que se apagara la llama. Y pidieron prolongar el fuego olímpico de la paz llevándolo a su centro universitario. Así lo pidieron y así lo consiguieron:

- «La Escuela Don Bosco quiere prolongar la llama olímpica de la paz. Quiere avivarla con la tarea educativa de sus maestros».

- «Nos empeñamos y comprometemos a ser artífices de la paz encendiendo esta llama en los niños».

Y las calles de Madrid se abrieron amplias como nunca a la carrera de estos jóvenes, futuros maestros, que llevaban a la Escuela Don Bosco la llama de la paz, donde la conservan encendida. Y el día de san Juan Bosco estará presente en los principales actos de la fiesta; y el día de María Auxiliadora tremolará ante la ceremonia de las confirmaciones.

Sor Isabel Alonso, una de las profesoras salesianas del Centro, ha revelado el sentido de todo esto: «En el número 82 de la «*Gaudium et Spes*» se nos dice a los educadores: «Los que se entregan a la tarea de la educación, principalmente de la juventud, o forman la opinión pública, tengan como gravísima obligación la preocupación de formar las mentes de todos en nuevos sentimientos pacíficos». Sí, los futuros maestros son los que han de mantener viva la llama de la paz en el alma de los niños. Eso lo saben muy bien las Salesianas que dirigen la Escuela Universitaria Don Bosco.



D. UBALDO GONZALEZ BODAS DE ORO

¿Quién no conoce a don Ubaldo en el salesianísimo barrio de Triana? El pasado 8 de diciembre cumplió sus bodas de oro como hijo de don Bosco. Las crónicas dicen que resultó una fiesta apotílica y popular. El aniversario se celebró en la espléndida iglesia del Salvador de Sevilla con una misa solemne cantada por la **Coral Don Bosco**, y en la que don Ubaldo renovó su profesión religiosa. Al terminar la Eucaristía, la iglesia abarrotada de público, cientos de amigos de Sevilla, Carmona, Ecija y Algeciras se unieron a la alegría del salesiano, felicitándole y deseándole la celebración de las bodas de diamante. Al final se sirvió un lunch para todos los que quisieron. El coro de alumnos de la Básica del Colegio de Triana, dirigidos por el mismo don Ubaldo, interpretaron canciones regionales y fueron muy aplaudidos. Don Manuel Caballero, director del colegio, que había llegado de Roma el día anterior, leyó unas palabras de felicitación que le enviaba el Rector Mayor, don Egidio Viganó: «Al querido señor Ubaldo González, colega de años de profesión, felicitándole por su testimonio y deseándole otros largos y eficientes años de vida salesiana. Con fraterna gratitud, don Egidio Viganó».

El señor Ubaldo se ha entregado a los niños y a los jóvenes, amando con ello y como ellos la alegría y el deporte. El «Colspe», ese multitudinario club de fútbol del Colegio Salesiano de San Pedro de Triana, dice de él: «Don Ubaldo es algo grande, ya que ha vivido entregado a la educación y a la formación de la juventud trianera durante toda su vida. Ha sido el alma de los equipos de fútbol, ya que él los anima dándoles consejos para que sigan adelante; y lo mismo que hace en el deporte lo hace en los estudios de la juventud de Triana».

Cañizo (Zamora): Dan gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y entregan una limosna: *Quintina Sotil; Levi Rodríguez; Teresa Lobato; Paula Raposo; Sol Barrera; Argelia Raposo; Emilia Rollou; Daria Cabierno; Olivia Barrera; Eusebia Granado; Josefa González; Leovigilda Zamorano; Argelia Raposo; Goya; Dalia; Eusebia González; Juvenal Raposo; Consuelo Barrera; y Edelvina.*

Oviedo: Me encomiendo a María Auxiliadora para que me conceda la gracia que tanto necesito y envío una pequeña limosna. *L. M.*



BARCELONA: Cuadro de Borrel (detalle) en las habitaciones ocupadas por Don Bosco. El Santo bendice y cura a una enferma. Detrás aparecen el beato Miguel Rua y la venerable Dorotea de Chopitea.

San Adriano-Corrias Pravia (Asturias): Doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna de agradecimiento por haber salido de un accidente de circulación grave con el menor daño posible y por la pronta recuperación de un nieto. *Soledad Fernández.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora, a don Bosco y a sor Eusebia Palomino por haber podido asistir en Semana Santa a la Pascua Juvenil de Mohernando, donde realmente he descubierto y he encontrado a Cristo, y donde he aprendido a amarle. Me resultaba imposible ir a este encuentro,

pero lo pedí con fe. Cumpló mi promesa de enviar un donativo. *María José Villa de la Torre.*

Vall de Uxó: Gracias, Madre Auxiliadora, por haber escuchado nuestras súplicas una vez más y habernos concedido lo que pedíamos para Luis. Gracias de todo corazón y esperamos continuar recibiendo vuestra ayuda. Como prometimos, enviamos una limosna para las obras salesianas. *José y Ramona.*

Cerezal de Peñahorcada (Salamanca): Por haberse hecho realidad los deseos de un hijo mío de aprobar unas oposiciones, doy gracias a María Auxiliadora y envío un donativo. *Isabel Rodríguez Regalado.*

Santa María de Mave: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo. *Sagrario Vielva.*

Santander: En acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos envío un donativo. *Javier Ginel.*

Vallespino de Cervera (Palencia): Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por una gracia recibida y envío una limosna. *María Cruz Villegas Díez.*

Oviedo: Envío una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por un favor recibido, suplicando se publique en el Boletín Salesiano. *Manuel Ramón García G.*

Cabeza del Caballo (Salamanca): Por favores recibidos de María Auxiliadora envío una limosna para las obras salesianas y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Concha Hernández.*

Villazanzo (León): Por varios favores recibidos de María Auxiliadora, envío un donativo de acción de gracias y para las obras salesianas. *Severina López.*

Allariz (Orense): Doy gracias a María Auxiliadora por un gran favor que me parecía de imposible solución y que, gracias a su poderosa intercesión, se ha resuelto favorablemente. Deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Dolores Bouzas Cid.*

Córdoba: Soy un chaval de 14 años y estoy en el aspirantado de Córdoba haciendo el Primero de B.U.P. Hago público mi agradecimiento a san Juan Bosco y a María Auxiliadora por haber conseguido de ellos la gracia de poder reintegrarme en el aspirantado para seguir mi vocación. *Antonio Jesús Guzmán Galiano.*

Talavera de la Reina (Toledo): Envío un donativo al Boletín Salesiano en agradecimiento a María

Auxiliadora, a san Juan Bosco y a todos los santos salesianos los muchos favores recibidos y para que nos siga protegiendo la Santísima Virgen. *María Pilar Cantos Navarro.*

Vallejera (Burgos): Doy gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos y deseo se publique en el Boletín Salesiano, y envío una limosna para las obras salesianas. *M. Salcedo.*

Badalona: En momentos difíciles acudí a María Auxiliadora, a san Juan Bosco y a santo Domingo Savio pidiéndoles ayuda. Habiéndose solucionado la enfermedad de mi esposa, doy gracias y envío un donativo en acción de gracias. *A. Gómez.*

Gandía: Muy agradecida a la Virgen Auxiliadora y al Corazón de Jesús por haber salido bien de tres operaciones que me hicieron, envío un donativo de acción de gracias, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Josefa Vitoria Pérez.*

DAN GRACIAS A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO POR FAVORES RECIBIDOS Y ENVIAN UN DONATIVO

Maci Royuela Escudero, de **Victoria**; E. C. A., de **Dos Hermanas (Sevilla)**; Una devota, de **La Almunia de Doña Godina (Zaragoza)**; J. Pizarro, de **Salamanca**; M. E., de **La Coruña**; Valeriana Ruiz, de **Villanueva del Río**; José Valencia, de **Vigo**; María Dolores, de **Albacete**; Mercedes Domínguez, de **Madrid**; María Riberes, de **Barcelona**; Sra. de Llorente Panzano, de **Madrid**; Familia C. M., de **Valladolid**; Amparo Conde y C. E., de **Allariz (Orense)**; Consuelo, Vda. de Alvarez, de **Celanova (Orense)**; Lucita, de **Amoroce (Orense)**; Mercedes Salgado, de **Vigo**; Familia Cuesta, de **Granada**; Una devota, de **Puebla de la Calzada (Badajoz)**; Ramona García, de **Vigo**; M. R., de **Victoria**; Ana María Lousane, de **Dos Hermanas (Sevilla)**; F. S. G., de **Vigo**; María Bautista, de **Salamanca**; Angel Jordá, de **Alcoy**; Guadalupe Lorente, de **Sabadell**; Salud Campayo, de **Elda (Alicante)**; María del Carmen Campillo, de **Alcoy**; Familia Abeillas, de **Vigo**; Maribel, de **Reinosa**; Vitorina Gimeno, de **Valencia**; Juanita Bouzas Cid, de **Allariz (Orense)**; Dolores Baspino, de **Vigo**; María Angeles Alonso, de **Valladolid**; Una devota, de **Sevilla**; y T. y V., de **Vigo**.

Alejandra Cazorla Movilla.

Cooperadora salesiana, † en Tapioles de Campos (Zamora), el día 17 de septiembre de 1986, a los 83 años de edad.

Huérfana de madre a los tres años, fue el ojo derecho de su padre el cual la educaría bajo el espíritu vicenciano con las Hijas de la Caridad con quienes realizó sus estudios.

Llegó a ser madre de siete hijos, formando la familia cristiana sencilla y profunda, donde el amor y el respeto a Dios se traducía en el amor y la preocupación por las necesidades de los demás.

Nadie marchaba de su lado con las manos o el corazón vacío, más aún no era necesario que fueran a ella, sino que ella se acercaba en el silencio y la ocultación externa a cuantos sabía podían necesitar. ¡Qué años aquellos después de la guerra...! ¡Cuántos aún guardan su agradecimiento profundo, callado, ahogado por el apuro...!

Supo conjugar su vida de oración con la práctica de su vida cristiana en las bienaventuranzas.

Su sentido cristiano lo plasma en frases como éstas:

«Nunca digáis al pobre, Dios le ampare. Mandadle entrar y dadle lo que necesite». «Hay que dar no sólo de lo que sobra, sino también de lo que uno necesita». «Lo que siembras en esta vida lo recogerás en la otra».

La entrada de su casa la preside su Auxiliadora. Ella es quien cuida de su familia y a la que encomienda sus problemas, sus hijos, nietos... La última acción de día sería llevar a todos ante la capilla de la Virgen para darla gracias, rezarla y despedirla.

Sor Esperanza Díaz Hurtado de Mendoza, H.M.A.

Nació en Sevilla el 12 de marzo de 1893.

Profesó en Barcelona (Sarriá), el 25 de diciembre de 1916.

Desempeñó varios servicios en la Congregación, entre ellos, fue Directora durante 41 años en varias casas.

Falleció en Sanlúcar la Mayor donde estaba haciendo un curso de renovación para la Tercera Edad a consecuencia de un paro cardíaco.

Sor Esperanza era una mujer recia, fuerte, trabajadora incansable, no perdía un minuto de tiempo, pues el celo del «da-mi-hi-ánimas» le quemaba por dentro y la

impulsaba a fundar casas para recoger a las niñas más necesitadas promocionarlas culturalmente y hacer de ellas buenas cristianas como quería don Bosco.

Como la Santa de Avila, sor Esperanza fue de acá para allá trabajando constantemente con el fin de conseguir los medios necesarios para sacar adelante las obras que emprendía.

En los momentos de apuro, cuando veía agotados todos los recursos humanos, la Providencia, que cuida de las aves y viste a las flores, y en la que ella tanto confiaba, le salía al paso.

Su inquietud de que la llama salesiana prendiera en todas partes, la llevó a las Islas Canarias. Entonces las distancias resultaban más largas porque los medios de transporte eran más lentos e incómodos. Pero a ella, nada era capaz de detenerla con tal de llevar el carisma de don Bosco a cualquier rincón donde hubieran niñas necesitadas.

Como buena Salesiana promovió incansablemente el Oratorio, haciendo que todas las Hermanas se sintieran implicadas.

Para las niñas buscaba siempre lo mejor y además de los estudios a todos los niveles, les proporcionaba clases de corte y confección, bordados, mecanografía, pintura, marquetaría. Quería que se preparasen bien para que al salir del Colegio pudieran ganarse la vida honradamente.

Preparaba a las Hermanas para que pudieran educar y enseñar con competencia a las alumnas.

Cultivaba con celo las vocaciones a la vida consagrada.

Al personal en Formación: Aspirantes, Postulantes, Neoprofesas, nos enseñaba a entregarnos al trabajo sin regateos; pero se ingeniaba para proporcionarnos algo que nos sirviera de distensión porque nos quería alegres, sanas y fuertes para poder estar en medio de las niñas con eficacia.

Tenía una piedad recia, sin ñoñerías. Cuando llegaban las grandes fiestas, ponía a todos en movimiento para que las funciones religiosas se hicieran con la solemnidad que don Bosco quería. También se preocupaba del teatro, la música, el canto, a fin de que las fiestas tuvieran ese «estilo» de «alegría» salesiana.

Inculcaba la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y ella era la primera en practicarla.

Como buena Salesiana, estuvo

trabajando hasta el último instante de su existencia y haciendo vida de Comunidad sin reparar en su salud a pesar de las insinuaciones de las Superiores que le decían que ya era hora de que pensara en sí misma y se cuidara.

La muerte la sorprendió en la Casa de Formación en Sanlúcar la Mayor donde estaba haciendo un curso de «Renovación» para la Tercera Edad.



Leandro Díaz Amor.

† en Pozoblanco (Córdoba), el día de Todos los Santos de 1986, a los 77 años de edad. Hombre sencillo, de gran corazón, buen esposo y padre de familia, el Señor se fijó en dos de sus tres hijos y, sin regateos, los entregó a la Congregación Salesiana. Tenía gran devoción a María Auxiliadora. Todas las noches, antes de acostarse, rezaba el rosario con su esposa pidiendo, entre otras cosas, la fidelidad de sus hijos. Su casa siempre estuvo abierta a los salesianos, gozando de su presencia y cercanía. Su breve enfermedad le deparó una serena muerte, reflejo de una existencia vivida en sencillez y paz.

Irene Arnuncio Lechón.

† en Burgos, el 3 de agosto de 1986, a los 85 años de edad. Había nacido en Torquemada (Palencia) y siempre se distinguió por la bondad que ponía en todas sus cosas. Tenía una gran fe en Cristo que se traducía en un amor hacia todos. Mujer de gran generosidad, entregó a su único hijo varón a la Congregación salesiana, quien actualmente está cumpliendo su labor sacerdotal como misionero en Saint Louis del Senegal. Supo servir y educar a sus hijos como primera evangelizadora. Todos, familiares y amigos, le profesaban gran efecto por su bondad. Su muerte deja un vacío irreparable.

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Bibiana Socías». N. e.: 10.000. Total: 112.000 ptas.
Beca «Sra. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 10.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 40.000. Total: 144.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Familia Torres. N. e.: 30.000. Total: 60.000 ptas.
Beca «Angel Franchetto». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «D. José de Farfauña». P. e.: 300.000 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxiliadora». Sarriá. P. e.: 30.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «M.^a Auxiliadora». Santander. N. e.: 20.000. Total: 131.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Deusto. N. e.: 40.000. Total: 130.000 ptas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 68.000 ptas.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «Misionera». N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
Beca «Seminario». N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 35.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 40.000. Total: 87.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de Cantonad». N. e.: 35.000. Total: 155.600 ptas.
Beca «D. José Luis Carreño». N. e.: 10.000. Total: 110.000 ptas.
Beca «Benín: Hilario Santos». P. e.: 500.000 ptas.
Beca «Hilario Santos». P. e.: 500.000 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 3.500. Total: 267.100 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxil.». Tenerife. N. e.: 20.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 116.206. Total: 158.126 ptas.
Beca «Don Bosco». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 660.000 ptas.
Beca «José de Juan». Las Palmas. N. e.: 500.000. Total: 853.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 20.000. Total: 307.400 ptas.
Beca «Pío Campero». Orense. P. entrega: 300.000 ptas.
Beca «D. Serafín G.^a Hdez.». Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 350.000 ptas.
Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Misionera A. M.^a A.». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000 ptas.
Beca «Togo, Asoc. M.^a Auxil.». Málaga. N. e.: 200.000. Total: 675.000 ptas.
Beca «F.C.». Córdoba. P. e.: 100.000 ptas.
Beca «D. Luis Hdez. Casado». P. e.: 700.000.
Beca «Familia Salesiana». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 560.000 ptas.
Beca «Rosa Revuelto». Córdoba. P. e.: 100.000. Total: 860.000 ptas.
Beca «Santuario M.^a Auxiliadora». Montilla. N. e.: 200.000. Total: 250.000 ptas.
Beca «Misionera Margarita M.^a». Córdoba. P. e.: 40.000 ptas.
Beca «Sacerdotal Fermin Catzada». Ronda. P. e.: 150.000 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Fila». N. e.: 1.000. Total: 180.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 458.000 ptas.
Beca «Gon-Viz». N. e.: 60.000. Total: 960.000 ptas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 7.500. Total: 74.500 ptas.
Beca «San Antonio». Vigo. N. e.: 6.000. Total: 175.000 ptas.
Beca «D. José Pintado». Vigo. N. e.: 75.000. Total: 510.000 ptas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 32.000. Total: 486.000 ptas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 3.500. Total: 349.600 ptas.
Beca «Bodas de Oro D. Agustín». N. e.: 100.000. Total: 500.000 ptas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 450.000 ptas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Bodas de Oro P. Justo José». Oviedo-Masaveu. P. e.: 175.000 ptas.
Beca «Senegal». N. e.: Vigo Parroquia: 80.000. Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 250.000 ptas.

Beca «Pablo - Sacerdotal». N. e.: 5.000. Total: 151.000 ptas.
Beca «Justa Freitas». Orense. N. e.: 52.000. Total: 285.000 ptas.
Vigo Parroquia: 18.000. Allariz: 20.000. Santiago de Compostela: 100.000. Dionisio García: 50.000. Vigo María Auxiliadora: 51.000. Centro Don Bosco: 12.000. Cooperadores Calvo Sotelo: 120.000. Calvo Sotelo: 50.000. Vigo Parroquia: 50.000 ptas.
Beca «D. Rúa». Vigo. N. e.: 17.000. Total: 229.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 20.000. Total: 270.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 182.000 ptas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 211.000 ptas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 10.000. Total: 780.000 ptas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 242.000 ptas.
Beca «Archicofradía M.^a Auxiliadora». Atocha. N. e.: 25.000. Total: 400.000 ptas.
Beca «Ana J. Pineda». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Torre y Vivanco». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Cooperadores P.^o Extremadura». N. e.: 20.000. Total: 630.000 ptas.
Beca «Catacumbas S. Calixto». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «25 años». Vocaciones Guinea. P. e.: 80.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Salamanca. N. e.: 100.000. Total: 100.000 ptas.
Beca «Hermanos Pineda Herráiz». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca Sacerdotal «M.^a Auxiliadora». P. e.: 300.000 ptas.
Beca Sacerdotal «T. Isidoro-Saja». P. e.: 300.000 ptas.
Beca «C. L. A.». P.^o Extremadura. N. e.: 15.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «Carmen Sánchez - María Auxiliadora». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Parroquia S. Fco. de Sales». N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Dña. M.^a López Sancho». N. e.: 153.651. Total: 203.403 ptas.
Beca «25 años. Vocaciones Guinea». N. e.: 40.000. Total: 120.000 ptas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 30.000. Total: 411.200 ptas.
Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 64.300. Total: 393.000 ptas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Ultera. N. e.: 120.000. Total: 768.000 ptas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 25.000. Total: 220.000 ptas.
Beca «San Pedro». Sevilla-Triana. N. e.: 115.000. Total: 315.000 ptas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 128.000. Total: 313.000 ptas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. N. e.: 11.000. Total: 97.915 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. N. e.: 28.800. Total: 97.800 ptas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 2.000. Total: 49.000 ptas.
Beca «Juan Pablo II». Sanlúcar. N. e.: 7.500. Total: 117.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de las Merced». Sevilla. N. e.: 250.000. Total: 550.000 ptas.
Beca «D. José Sánchez Martín». Bodas de Oro Sacerdotales. Entregas: Dña. Carmen Sánchez, 300.000; D. Máximo Maillo, 5.000; D. Alfonso Maillo, 50.000; D. Antonio Maillo, 50.000. Total: 405.000 ptas.
Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 20.000. Total: 95.000 ptas.
Beca «D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 320.000. Total: 625.000 ptas.
Beca «Marqueses de Bertemati». Campano. P. e.: 27.000 ptas.
Beca «D. Fermín Molpeceres». Carmona. N. e.: 33.575. Total: 58.575 ptas.
Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. P. e.: 4.500 ptas.
Beca «Asociaciones M.^a Auxiliadora». N. e.: 139.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «San Juan». Aldeadávila. N. e.: 50.000. Total: 225.000 ptas.
Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 30.000. Total: 85.000 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 5.000. Total: 110.000 ptas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 15.000. Total: 202.000 ptas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.
Beca «Fernando Ferrándiz». N. e.: 20.000. Total: 120.000 ptas.
Beca «Vocación S.D.B. Malí». P. e.: 200.000 ptas.

PARA PROFUNDIZAR EN LA PASCUA LECTURAS Y REFLEXIONES

29 CUADERNOS MISION JOVEN

- 03644 1. Juventud y cambio social
03632 2. Celebrar la Pascua (Orientaciones)
03618 3. Celebrar la Pascua (Materiales)
03830 4. Juventud y moral
03849 5. Acompañamiento espir. jóvenes
6. Ser educador, hoy
7. Pastoral vocacional

44 ESPIRITUALIDAD

- 02176 Consagración y misión, hoy/1
02273 Consagración y misión, hoy/2
02397 Virginitad es amor
03482 Escucharás la voz del Señor
03601 El pan que Cristo nos dio
99991* Experiencia de Dios y misión s.
03822 Felices vosotros

50 VARIOS

- 02613 J. Pablo II, testigo de esperanza
99991* Al cerrarse la urna (Sábana Santa)
99992* Las huellas de la Resurrección
99993* El Libro Rojo de Dios
99994* Micro-guía de la Sábana de Cristo
01803 Viacrucis para almas consagradas

Solicite nuestras listas de precios de:

- DIAPOSITIVAS
- FILMINAS 18 x 24 mm.
- FILMINAS 24 x 36 mm.
- VIDEOCASSETTES
- CASSETTES HABLADOS
- TARJETAS, POSTERS, etc.

AUDIOVISUALES PARA CUARESMA

D 40 TEMAS DE JUVENTUD

- TJ 01 ● 1. Los jóvenes ante sí mismos - C
0912 ● 2. Los jóvenes ante el mundo - C
1277 ● 3. Los jóvenes en su ambiente - C

D 41 PROBLEMAS DEL HOMBRE

- PH 01 ● 1. Sentido de la existencia - C
389X ● 2. Realización de sí mismos - C
2370 ● 3. Sexualidad, amor, familia - C
PH 04 ● 4. Liberar de la injusticia - C
PH 05 ● 5. Sociedad opresora - C
1846 ● 6. Urbanismo, tercer mundo - C
PH 07 ● 7. Expresión, tiempo libre, deporte - C
2052 ● 8. Encuentro y comunicación - C

D 42 CURSO DE RELACIONES INTERPERSONALES

- 1773 ● 1. El YO. Relaciones con los demás - C
1919 ● 2. Valores, creencias, actitudes - C

D 03 PARA BUP, FP, CATEQUESIS DE ADULTOS

- 01 SB ● El Bautismo - C
02 SB ● La Confirmación - C
03 SB ● La Reconciliación - C
04 SB ● La Eucaristía - C
05 SB ● La Unción de los enfermos - C
06 SB ● Los Ministerios - C
07 SB ● El Matrimonio - C

D 22 COMPARTIR LA PALABRA

- 1455 ● Somos comunidad
1579 ● Nuestra misión
1625 ● La fiesta cristiana
1870 ● Cuatro celebraciones penitenciales

D 26 DOCUMENTALES

- C 021 Las catacumbas
F 013 La Sábana Santa - C

D 50 JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD

- 01 EE Principio y fin del hombre - C
02 EE Pecado y malicia - C
03 EE Consecuencias del pecado - C
04 EE Juicio e infierno - C
05 EE El misterio de Cristo - C
06 EE La Gracia - C
07 EE Los sacramentos - C
08 EE La penitencia - C
09 EE La Iglesia - C
10 EE Oración, liturgia, Misa - C
11 EE Formación de la personalidad - C
12 EE La Virgen María - C
Ca 03 A rezar se aprende - C
02 ST ● Trato de amistad (oración) - C

**EDITORIAL
B CCS**

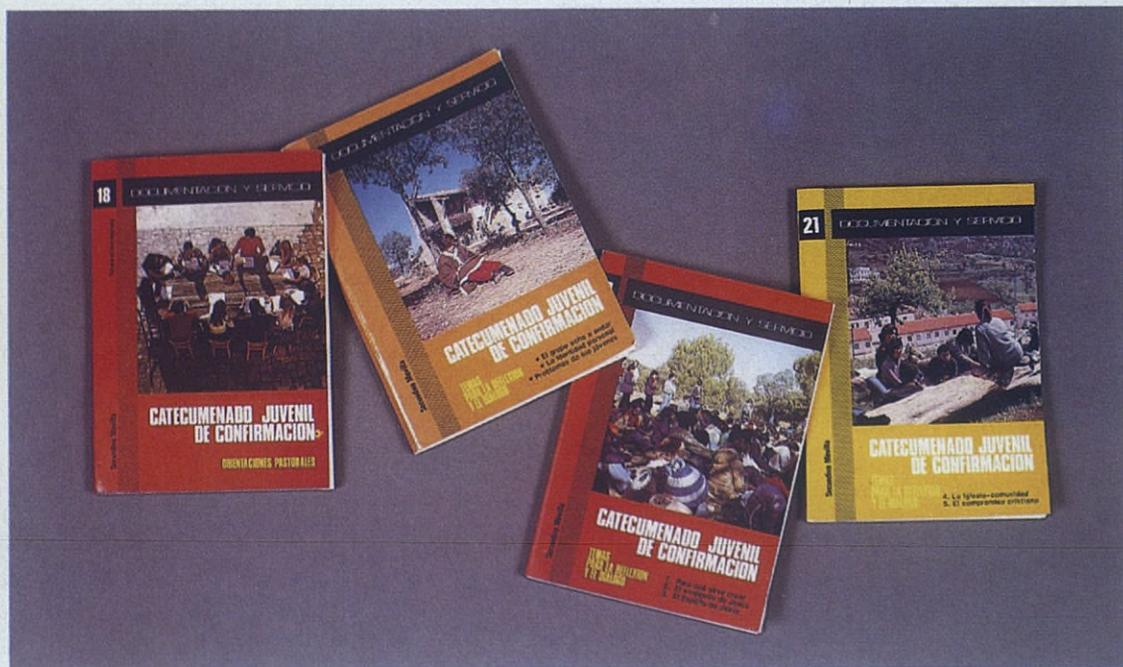
Teléfono: 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 · MADRID

CATECUMENADO JUVENIL DE CONFIRMACIÓN

AUTOR: SECUNDINO MOVILLA

«La confirmación concentra la máxima atención de sacerdotes, catequistas y educadores hasta el punto de considerarla casi exclusivamente como el único sacramento de iniciación, en el que el creyente personaliza su fe y su pertenencia a la Iglesia».

(Cardenal JUBANY)



Libro 1 **ORIENTACIONES PASTORALES**

Libro 2 **TEMAS PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIALOGO / 1**

El primer año de la vida de un grupo

- El grupo echa a andar
- La identidad personal
- Problemas y utopías de los jóvenes

Libro 3 **TEMAS PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIALOGO / 2**

1. Para qué sirve creer
2. El Evangelio de Jesús
3. El Espíritu de Jesús

Libro 4 **TEMAS PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIALOGO / 3**

4. La Comunidad de los que tienen el Espíritu de Jesús
5. Una Comunidad empeñada en transformar el mundo

EDITORIAL
CCS

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID